

MUNDO GRÁFICO



20 CTS.





Jabon Flores del Campo

Ante las numerosas manifestaciones de los niños pidiendo jabón **FLORES DEL CAMPO**, la **PERFUMERÍA FLORALIA** ha puesto á la venta la caja pequeña de tres pastillas al precio de **noventa céntimos**

GRANADA, 2, MADRID

COMENTARIO
DE COMENTARIOS

Se han cerrado las Cortes, después de actuar durante dos meses, y no se ha discutido en ellas sobre la guerra europea ni sobre la actitud de España en relación con ésta. Algunos lamentan el hecho y lo censuran como signo de dejadez ó de cobardía. Otros lo celebran como indicio de sensatez y patriotismo. Creo que no vale la pena ni de deplorarlo ni de aplaudirlo. Si alguien hubiera tenido algo transcendental que decir y la convicción de que debía decirlo, lo hubiera dicho, á pesar y por encima de todas las prudencias convencionales. Para hablar al buen tun-tun y sin convencimiento, al dictado de uno ú otro subjetivismo, ¿qué más da?

Pero en la prensa se sigue cultivando tema tan interesante. Como que no hay otro que pese tanto sobre el espíritu público ni puede haberlo. La guerra, como suceso, es el más formidable que pudiera brindarnos la vida: como hecho, es uno de los más transcendentales que haya registrado la Historia. Las modificaciones que pueda ella introducir en los mapas geográficos, aunque revistieran las proporciones de aquellos cataclismos geológicos que ponen valles donde había montañas y levanta montañas adustas donde se abrían valles sonrientes, no serán nada al lado de las modificaciones que ha de dejar en la economía de los pueblos y en la mentalidad del mundo. Por algo se ha dicho que es la actual guerra una revisión radical de todos los valores en circulación.

Y al cultivarse el tema en la prensa, es claro que se habla de nuestra neutralidad, como en los primeros momentos de la guerra, aunque con una diferencia importante, puesto que aparece hoy en los periódicos verdadera unanimidad en la afirmación de que la abstención en que nos mantenemos es una ineludible imposición de la realidad misma. Los que antes sostenían, según sus simpatías ó su modo de ver el porvenir, que debíamos intervenir al lado de uno ú otro de los beligerantes, hoy reconocen que no podíamos ir á eso y se limitan á deplorar que no pudiéramos ir, y ello es una ventaja ganada, puesto que significa rendimiento de todos á aquella realidad, maestra y señora de la vida.

En ello coincidían en un mismo número de *A B C*, de hace pocos días, desde puntos de vista contradictorios, *Azorín* y José María Salaverria. Para *Azorín* es lástima que no hayamos podido ahora ponernos al lado de Francia. Para Salaverria es grandísima pena que no hayamos podido estar resueltamente y con las armas al lado de Alemania. Coinciden en reconocer que no hemos podido, que no podemos, y esta coincidencia no existía ó no se hacía tan notoria cuando se escribían artículos como el de las *Neutralidades que matan* ó se formulaban declaraciones como las de Alejandro Lerroux en los periódicos de Burdeos ó de París.

El artículo de Salaverria, á que me refiero, es de una amargura desgarradora. Señala el hecho de que la prensa de Londres y de París, que corteja asiduamente y con todo género de amabilidades á neutrales como Italia, como Bulgaria ó como Grecia, no se ocupa para nada de España, desdeña á España, y concluye con esta afirmación, desconsolado:

—España ha tenido su hora de fuerza; pero no tiene y quién sabe si podrá tener nunca su hora de simpatía.

Un poco radical parece eso. Por lo pronto,

LAS ARTISTAS Y LA GUERRA



LINA CAVALIERI

Eminente cantante francesa, que se ha inscrito como enfermera en la Cruz Roja para asistir á los heridos de la guerra

habrá que reducir el hecho que arranca al distinguido escritor esa lamentación á sus proporciones verdaderas. Si ahora ya no se habla de nosotros como de factor que pueda entrar en acción, es lo cierto que se ha hablado, más en la prensa francesa que en la inglesa, y no equivale á menosprecio el enojo con que no pocos elementos de la opinión en Francia hablan de España, por no haberla ayudado. Es natural que hoy ya no se comente nuestra actitud ni se pretenda disuadirnos de ella, por lo mismo que hemos venido todos á coincidir, dentro de España, en que no podemos colocarnos en otra.

Y no es ese el caso de Italia ni de Bulgaria. Italia y Bulgaria pueden y quieren intervenir en la guerra, porque la una y la otra desean algo con deseo vivo y saben de cierto qué es lo que desean. Lo que no saben todavía, y eso las contiene, es cómo les conviene actuar, al lado de quién, y de ahí la frase tan expresiva de un diplomático, á que en otra parte me he referido, y según la cual aquellas naciones están preparadas para acudir anhelosas en socorro del vencedor. Y conste que, para mí, no envuelve la frase una censura, pues considero deber elemental de las naciones el luchar sólo por sus propias conveniencias nacionales, y si España hubiera actuado en la política internacional, no por defensas de la Religión, ó de una contra otra dinastía, ó de otras coronas de sus Reyes, sino exclusiva-

mente al dictado de las verdaderas conveniencias efectivas de la nación, no se podría hablar, como hablaba Silvela en la frase que recuerda *Azorín*, de la suspendida historia de la España europea...

¡Si de eso que se considera «historia de la España europea» arranca esta angustiosa endeblez—que á veces parece inexistencia—del patriotismo español, causa fundamental de nuestra situación actual! No se formó la nacionalidad española por la fusión espontánea ni por la federación consciente de las distintas nacionalidades con existencia real en la Península, sino por conquistas, más militares que políticas, de dos coronas que por el matrimonio se juntaron en un solo trono, y, precisamente, cuando eso obligaba, si había de ser eficaz y fecunda la nueva nacionalidad, á la formación de grandes ideales nacionales que dieran de sí el alma española en que se fundieran el alma castellana y el alma aragonesa y cuantos vibraban ó latían en las diversísimas gentes peninsulares, quiso la fatalidad traer á nuestros Reyes otras coronas y otros cuidados que impedirían el brote y el cultivo de aquellos ideales propiamente españoles!

Fué una obra propiamente española la de la Reconquista: pudo y debió serlo la de la conquista y colonización de América. No podía serlo y no lo fué jamás la obra europea del Estado español, porque nunca se inspiró en las efectivas conveniencias de España, casi ni siquiera percibidas, sino las conveniencias extranjeras de sus reyes, en la posesión por éstos de coronas y de territorios con los cuales era, tan imposible como la continuidad geográfica, la unidad espiritual de España. Hay pocas cosas tan notorias en la historia como el divorcio que entonces comenzó, precisamente á la hora crítica, entre la actuación del Estado español y el sentir del pueblo de España, de los diversos pueblos de España; y si no pudieron formarse, si no se formaron ideales españoles en que conculgaran todos los pobladores de la Península, ¿cómo había de nacer ni de robustecerse aquel patriotismo que hoy echamos de menos, como causa fundamental de que no podamos ni debamos intervenir en este gran suceso que tanto ha de influir en la suerte de todos?

Aquella fué, sin embargo, «la España europea de que habla *Azorín* con palabras de Silvela; aquella «nuestra hora de fuerza», de que habla Salaverria, y por eso fué tan estéril para España y acaso también por eso puede éste lamentarse de que no tenemos y temer que no tengamos «nuestra hora de simpatía».

Porque supongo yo que Salaverria habla de «simpatía política», por decirlo así; de aquella que rige para la cotización de los pueblos en las relaciones internacionales, guerreras ó pacíficas, y esas simpatías no se rinden sino á aquellos pueblos en que hay una verdadera fuerza nacional, el vigor y el nervio de un patriotismo, de una personalidad consciente y militante.

No la conquistaremos sino cuando demos con ese patriotismo que nos lo dará todo por añadidura, fuerza económica, fuerza militar proporcionada y fuerza moral, y lo que es el instrumento indispensable para el logro de todo esto: una política creadora y de toda la nación.

SALVADOR CANALS

ADVERTENCIA

La Redacción advierte á los señores colaboradores espontáneos que no se admiten otros trabajos que los solicitados por la Dirección ni se devuelven los originales.

LA MUÑECA ROJA

(Cuento de Reyes)

«A una reina hermosa y joven, en recuerdo de un día trágico de amor y de muerte.»

Aquel librero que conocí en mis mocedades, cuando empuñaba mis libros de estudio para correr aventuras de amor, era algo más que un batillero, pues digno fué, por su sapiencia en el oficio, de figurar como amo de una de esas linajudas y venerables librerías de Munich, ó tal vez al frente de un museo arqueológico, entre cosas de antaño tristes y olvidadas.

Por su cuerpo enjuto, su tez avellanada, semejante al viejo cordobán, y su nariz aguileña, parecía de aquellos judíos aljamiados, vendedores de libros misteriosos en la imperial Toledo; pero su aire de soñador, triste y cansado, dábale un aspecto dulce de apóstol del Cristianismo.

Nunca daré al olvido lo que habló conmigo este hombre extraordinario, quizá como descargo de su conciencia. Fué una tarde del mes de Junio, perfumada y luminosa. Olía el ambiente á rosas y claveles; cruzaban ya los coches con los baúles y maletas de los primeros veraneantes, y en las caras pícaras de la grey estudiantil revoloteaba un azoramiento cómico, un gesto de enervadora inquietud. Aquel día, como otros muchos, me acerqué á los empolvados estantes y cogí varios libros: eran obras de anarquismo, de rebelión y de amargura, al través de cuyas páginas se adivinaban corazones destrozados por el torcedor de los desengaños ó llenos de una soberbia impotente.

El librero me contemplaba en silencio.

Después murmuró: — ¡Malthus! ¡Kropotkin! ¡Reclus!...

Y doblando su cabeza de patriarca sobre el pecho, quedó un rato sumido en tristes meditaciones.

Al verle entristecido, sorprendí en el fulgor de sus pupilas una historia de melancólicas añoranzas y hondos pesares. Impulsado por mi curiosidad, le pregunté: — ¿Usted entiende esto?

Dicen que la duda es la mitad de la verdad — respondió; — si es cierto el aforismo, tal vez comprenda algo de esos autores.

— ¡Habrá usted leído tanto!...

— No fué la lectura quien me enseñó estas ideas; fué el mundo y mi existencia peregrina.

— ¿Acaso usted?...

— Sí; yo fui anarquista — afirmó el viejo.

— ¡Usted!... — Mi sorpresa fué tan grande que estuve buen rato perplejo, contemplándole, como dudando de sus palabras.

— Pero, en fin — prosiguió el librero, — pase usted conmigo á la trastienda, tomaremos café y le contaré un episodio de mi vida andariega. ¡Loado sea Dios si le sirve de consejo y enseñanza!

Entré con él en su modesto despacho, habitación mixta á modo de alcoba, comedor y escritorio, con su mesa de viejo tapete, sus añosas sillas de cuero y roble y su antiguo bargueño chapado de nogal, sobre el que había una enorme muñeca vestida de rojo y tocada de un gorro negro, de terciopelo. Contempló mi amigo á la muñeca con mirada afable, y sentándose en un sillón de caoba — que, con su escudo grabado en el espaldar, pregonaba muertas grandezas, — bebió unos sorbos de café y me dijo:

— Mi padre — que en gloria esté, — fué un hombre tan bueno que en fuerza de bondades hizo de mí un ente soberbio y vanidoso. Ponga usted, además, que yo tenía algo de talento, que mi padre me alababa constantemente y que estas alabanzas paternas, unidas á otras muchas, dieron al traste con mis pocas virtudes y com-

prenderá cómo caí en la ridícula manía de creermelo un *superhombre*. Estudié, leí de todo, pero sin orden ni concierto, y como no quise someterme á nadie, he aquí que llegué á los veintitrés años siendo un *chico listo*, según decían mis *cofrades*, aunque perfectamente inútil para arrastrarme por este bajo mundo.

Tarde comprendió el autor de mis días lo erróneo de mi educación y pretendió poner coto á mis desmanes, tan fuera de razón y cuando á tal punto llegaba mi vanidad y soberbia, que no quise atender á sus leales consejos.

Así las cosas, fueron tantos los disgustos que proporcioné á mi pobre padre, que, apesadumbrado por mi ruin conducta, bajó á la tierra al filo de los cincuenta años. ¡Infeliz de mí! Al coger los restos de la fortuna paternal, me creí dueño del mundo, señor de todos y vasallo de ninguno; y esta fué mi perdición. Al poco tiempo me encontré pobre, desvalido y sin influencias, con el bagaje de mis desordenados conocimientos y mi sempiterno orgullo de príncipe caído. La ruina me sorprendió en Nápoles, esa tierra divina donde el sol hace arder la mente en sueños de amor y de ventura. Sin embargo, tenía hambre; yo paseaba la miseria de mi traje roto y sucio, y en mi desesperación creía ver castillos encantados ó achacaba á la humanidad toda la culpa de mis desdichas.

En tal situación conocí á un hombre rarísimo. Era un individuo extraño, mezcla de príncipe, mendigo y bandolero; era un ser amargado y triste que odiaba á la sociedad por sistema.

En vez de reconstituir con modestia y reflexión nuestras vidas, rectificándolas por completo, preferíamos destruir, siquiera fuese mentalmente, lo establecido. Y así, de locura en locura, fui á caer en el antro de unos anarquistas, refugio de mi sombrío camarada. Carlos Duval, mi iniciador, me presentó al conciliábulo.

Alrededor de una mesa se hallaban varios hombres, dos mujeres, casi dos niñas. Allí entablé conocimiento con varios personajes incomprensibles y fueron mis consejeros.

Allí también me enamoré de Liberté Duval, la hija de mi camarada; criatura singular que lloraba tocando en su violín la serenata de Schubert ó al ver un pájaro muerto de frío, y, sin embargo, era capaz de las venganzas más siniestras. Sentimental, tierna y delicada unas veces, otras cruel, con un refinamiento increíble, odiaba y amaba como los corsos, llegando lo mismo á la delectación sangrienta del verdugo que á la abnegación de los mártires. Consumida por una enfermedad incurable, sin resignación, sin esperanzas en un más allá que le sirviera de consuelo en su amargura infinita, educada para el mal por su padre, germinó fácilmente en su pecho, corroído por la tuberculosis, la planta maldita del odio. Unicamente cuando sintió la anunciación de un ser nuevo en sus entrañas tuvo unos instantes de ternura y se tornó amorosa, amable, triste; tanto, que muchas veces la encontré con los ojos llenos de lágrimas. Desde entonces no volvió á hablarme sino de sus esperanzas, soñando en un paraíso venturoso. Vino al mundo nuestra hija; una niña con los ojos azules como dos miosotis, blanca, rosada y rubia; parecía hecha de nécar y de oro. *Miosotis* fué su nombre, nombre de flor, ya que ella fué la primera flor que brotó en el desierto de nuestros corazones. Su madre, contemplándola, jugando con ella igual que una niña con su muñeca, pasó unos meses de felicidad inefable. Pero la muerte puso fin á este poema apenas comenzado, truncando la vida de Liberté, aquella mujer extraordinaria que amé con locura.

Como es natural, la muerte de mi esposa hemotísica fué un nuevo argumento que esgrimi contra la sociedad.

Así estuve durante cinco años, alimentando mi odio hasta que mis compañeros me confiaron solemnemente una misión sangrienta.

Y manos á la obra; era preciso ir á París y, una vez allí, cometer un atentado contra un Jefe de Estado, sin saber por qué y en virtud de una sentencia dictada en juicio sumarísimo por una asamblea de orates.

Y con mi hija senté mi residencia en París, situándome como el buitre que se acerca al cadáver.

¿Quién había de creer que el supuesto vendedor de juguetes de una de las calles más tranquilas de París era un temible anarquista!...

No era posible suponer que dentro de los polichinelas de Nuremberg, en el interior de los muñecos de trapo neoyorkinos y de las lindas muñecas de Viena, vestidas elegantemente, que abrían y cerraban los ojos y decían *papá* y *mamá*, se guardaran los más terribles explosivos.

En lo alto, en la guardilla, debajo de las lentejuelas y los abalorios, dentro de los vientres, brazos y piernas de cartón se escondía la muerte igual que una serpiente venenosa dormida en la cuna de un niño ó entre las pompas de un rosal.

Se acercaba el momento trágico.

Dejé á mi *nena* en la tienda; cerré la puerta de la bohardilla en falso, distraídamente, y marché á la calle, retornando á los pocos instantes. Subí luego de tres en tres los escalones, y sin fijarme que la puerta estaba abierta, coloqué un sillón junto á la ventanilla del misero desván.

Al contemplarme en el armario allí arrinconado sentí pavor de mí mismo: tenía el rostro amarillo; mis labios exangües estaban cárdenos, y mis ojos, hechos ascuas, parecían los de un jabalí acorralado por la jauría.

Y llegó la hora sangrienta.

Sonaron las cornetas. ¡Ah! Allí estaban los adversarios, precedidos de sus fuerzas. Después se oyeron los vivas...

Me subí al sillón y miré.

Entonces pasó algo raro: me dirigí al armario, lo abrí con ímpetu y saqué una muñeca, esa que ve usted ahí con cara de *Caperucita Roja*.

Y mientras me apoderaba del *bebé*, mi *nena* había entrado en el aposento y me miró como puede hacerlo una inocente á un ser malo: con horror y miedo infinitos.

Ciego, de un salto me puse encima de mi sillón. Un viva atronó el espacio; los cohetes, los voladores, resonaron; vibraron los acordes de la música; el clamor grandioso de la muchedumbre enardecida hirió mi tímpano, y levantando la malaventurada muñeca con la saña de un infanticida, la iba á lanzar por el ventanillo, me contuvo, diciendo:

— ¡Ay, papá, no mates á mi pobre Lulú! ¡Es mi muñeca!...

— ¡Tu muñeca!... — rugí.

— Sí, papá...; yo he jugado con ella cuando tú dejaste la puerta abierta...

Dejé el juguete en el quicio del ventanal, y lanzándome sobre mi hija, sollozando como una criatura, la estreché contra mi pecho. Durante un momento, había pasado por mis retinas una escena horrible: mi hija hecha pedazos; sus bracitos, cabecita y piernas esparcidos como los de la pobre Lulú, la muñeca de la muerte... ¡Mi desgraciada nena víctima de mis odios injustos, de mi infinita maldad!... ¡Ah, pero no; todo era un sueño! ¡Dios no lo había querido! Me tambaleé; se paralizaron mis labios; las lágrimas nublabron mis ojos. Respiré... Era tiempo. El griterío se alejaba...

El año que viene, por la Epifanía, cumple mi hija diez y ocho años, y como quiero que sepa los dolores de mi vida, para que aprenda á sufrir y á perdonar, he de contarla esta historia, y esa

muñeca, que fué antaño mi salvación, será en el próximo Enero, para Miosotis, el regalo de Reyes.

Al terminar el librero este relato quedó silencioso y á sus ojos asomaron dos lágrimas furtivas. La muñeca roja parecía contemplarnos con la mirada ingenua de sus ojos de cristal. Un instante después sonó el timbre en la puerta y penetró en la barraca, con andar desenfadado y ágil, una divina muchacha, cuyas pupilas, como dos miosotis, brillaban con un resplandor azul en su cara pálida y blanca cual una magnolia.

Se avalanzó hacia el librero y, sin fijarse en mí, cubrió de besos la cara del anciano, gritando:—¡Sobresaliente!

Y los besos y la noticia hicieron que se replegaran en un gesto de satisfacción aquellos labios dolientes que se olvidaron de reír.

—Estudia para maestra—me dijo el librero;—esta es la Miosotis de mi historia. Hoy se llama...

—Rosita León y Duval—interrumpió la niña de los ojos azules, con una sonrisa de sus labios pueriles.

Y yo también reí con ella, gozoso de ver al anciano librero, risueño y optimista, con la conformidad de las almas que saben ser felices en la pobreza, porque en la esperanza y en la humildad encontraron un divino tesoro:

FEDERICO TRUJILLO

CUENTA, CAMINANTE...

LA EDUCACIÓN FÍSICA

Europa, por momentos, parece más asombrada de las extraordinarias energías de que ingleses y alemanes están dando prueba. Los ingleses, especialmente, que para consolarse de la anquilosadora quietud de la trinchera aprovechan sus escasos ratos de ocio en luchar, correr, bañarse en los ríos y jugar al *foot-ball*, demuestran una resistencia formidable. Y ese titánico vigor físico es también prepotencia moral, equilibrio de conciencia, serenidad en la defensiva, agilidad, coraje y temeraria decisión en el instante de cargar. El valor británico, ese valor tranquilo, ecuaníme, sonriente, que canta tonadillas de Café-Concierto, inventa juegos y se afeita mientras los cañones vomitan metralla, es un producto de la educación del músculo. Los ingleses tienen la bondad, á la vez cachazuda y terrible, de los atletas; y son como los clowns de su país, que todos los ejercicios, aun los más difíciles, los hacen riendo. Los ingleses son bravos y pacientes porque hicieron de la cultura física un rito, porque saben boxear y tienen las espaldas anchas y no les asusta el agua fría.

¿Qué enseñanza, qué provecho sacará España de esa lección que explicando están al mundo las grandes potencias beligerantes?...

Si hubiésemos de responder á tal pregunta, nuestra contestación sería pesimista. La catástrofe europea nos cautivó un instante. Su enormidad roja divirtió nuestra curiosidad, pero sin ahondar en nuestro espíritu. Y así, quedóse en emoción liviana lo que debió ser para nosotros motivo de estudio severísimo. Asomada á sus Pirineos, España asiste á la tragedia distraídamente, estérilmente; porque es el espectáculo, que no la filosofía del espectáculo, lo que la interesa.

En Madrid que, como cerebro del reino, debía servir de ejemplo y guión á las capitales provincianas, sólo existen, fuera de los centros docentes oficiales, cuatro gimnasios; cuatro pobres gimnasios, llenos de abandono, quietud y silencio. Mientras los Círculos de recreo, los cafés y los billares, rebosan gente, esas Academias donde ahora, con mayor razón que nunca, la España futura necesitaba estar formándose, languidecen en completa soledad. El mocerío no se ocupa de ellas; estima ridículo eso de ponerse en camiseta para dar brincos ó subirse á un trapecio. Cuatro gimnasios conozco y sobran los cuatro. ¡Qué dolor! Cuarenta debía haber y eran pocos...

Acerca de esto, el veterano profesor de educación física D. José García Simó—que añade á una cultura sólida una larga experiencia—podría des-

cubrirnos muchas y muy peregrinas y muy amargas cosas. Los exámenes que consideramos nocivos y altamente retardatarios tratándose de cualquiera asignatura, por que es absurdo que el estudio del mismo libro exija de todos los alumnos igual tiempo, son indispensables en la gimnasia. Un texto de quinientas páginas se aprende en dos semanas; repase cada cual sus memorias de juventud y comprenderá que no exagero; pero un biceps no se desarrolla en quince días. Las células cerebrales halláanse dotadas de una extraordinaria movilidad y, así, sus capacidades de asimilación son prodigiosas. El espíritu comprende enseguida, en la memoria las imágenes se graban con la vertiginosa rapidez de la luz; páginas enteras de nombres—los terribles cuadros sinópticos, por ejemplo, de la Zoología y de la Botánica—pueden aprenderse en una noche. El músculo trabaja infinitamente más despacio; el músculo es lento, grosero, torpe; el músculo comprende mal y sus fibras se educan poco á poco; la cultura de un brazo exige meses enteros de continuo ejercicio. De aquí la evidente utilidad de los exámenes, porque servirían para acreditar, cuando menos, que el examinando, durante los ocho ó nueve meses del año académico, asistió á clase.

Pues bien; precisamente para la gimnasia no hay exámenes, y basta un simple «certificado»—obtenido por lesiva amistad ó por dinero—para que los Institutos consideren aprobados los dos años de una asignatura por tantos lazos importantísimos vinculada á la médula de la raza.

Este abandono con que paulatinamente van asesinando á España los hombres encargados de su custodia y salvación, es fruto de incultura. Por rutina proclamamos la eficacia del latín, verbi-gracia y, en cambio, nos burlamos de la gimnasia. Para nosotros, la gimnasia es un juego, un pasatiempo sin transcendencias, no digamos ya morales, pero ni siquiera físicas. Nuestros profesores, como nuestros padres, se avergonzarían de que ignorásemos dónde estuvo Ninive; pero les parece bien y hasta les hace gracia que no podamos subir á un monte.

Nuestra tradición dice:

—Un hombre distinguido debe tener las manos delicadas y los pies pequeños...

Queremos ser delgados, queremos ser estrechos de hombros y tener sombras violetas alrededor de los ojos; y no sentimos la enorme pulsación vital que estremece á los grandes pueblos modernos—Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y también Francia—que mandan á sus atletas á los Juegos Olímpicos de Estocolmo; pueblos vigorosos así de cuerpo como de espíritu, porque, contra la opinión del poeta, el entendimiento y el músculo pueden cultivarse y medrar paralelamente, y cual hermanos favorecerse el uno al otro.

Explicándome García Simó el origen de su afición á la gimnasia, me decía:

—Yo, de joven, estuve muy enfermo; la anemia y la neurastenia me consumían; apenas podía andar. Un amigo me preguntó:—«¿Por qué no hace usted gimnasia?». Convertí la pregunta en consejo, y tan extraordinarios rebullos de salud comencé á sentir, que no hay para mí terapéutica más inofensiva, ni más segura, que la de la educación física.

Esto empezó á comprenderlo García Simó hace treinta años. Desgraciadamente, á pesar de las campañas que la prensa mundial realiza en pro de los ejercicios corporales y de la vida al aire libre, nuestro pueblo ve, cuando más, en la gimnasia, «un remedio»; uno de esos recursos á que los enfermos desesperados se acogen. Cuando la llegada de la pubertad determina en la niña trastornos demasiado graves; cuando el niño, enfermo por una mala herencia ó terriblemente abatido por el exceso de estudios, ha perdido las ganas de comer, tose y se inclina hacia la tierra—hacia la tierra que llama á los débiles—como una rama rota—el médico suele decir á los padres:

—¿Por qué no envía usted á esta criatura á un gimnasio? Tal vez «eso» le hiciera bien.

Y entonces—sólo entonces—los papás, cansados de gastar dinero en píldoras y emulsiones acceden.

¿Visitaste, lector, alguno de nuestros gimnasios? En ellos la verdadera alegría, la gran alegría de la salud, no existe. La tristeza de las clínicas planea sobre ellos. La mayoría de los niños que acuden allí, no van por gusto, sino por necesidad; no van á buscar agilidad, gracia y hermosura; van á salvar la vida. Unos son tan gordos que apenas pueden moverse; otros tan flacos, tan débiles, que apenas pueden andar. Cuando ingresa una criatura normal, los padres de los niños enfermos se asombran:

—¿Qué tiene su hijo?—preguntan—¿Nada? Pues entonces, ¿para qué lo trae usted aquí?...

Todo esto es desolador, es horrible. Hay millares de niños que sucumben antes de llegar á la pubertad; hay millares de mozos que, por falta de estatura ó de incapacidad torácica, no aprovechan para el servicio militar. ¡Pobre raza vieja!... ¿Cuándo la gimnasia, que ha de devolverte la salud, será para ti una religión? ¿Cuándo comprenderás el deber de ser bella, el deber de ser fuerte?...

EDUARDO ZAMACOIS

EL HOSPITAL DE SAN RAFAEL Y SU LABOR EN 1913

Pocos madrileños ignorarán la existencia de este establecimiento benéfico, destinado para niños escrofulosos, raquíticos y lisiados pobres, y regentado por hermanos de San Juan de Dios, entre los que merecen mención muy particular Fray Faustino Calvo, iniciador de las obras del nuevo pabellón, el actual Padre Superior, Fray Andrés Ayucar, y el enfermero mayor Fray Eutimio Aramendia. La colaboración científica corre á cargo del médico auxiliar doctor Díaz Salazar y los ayudantes de la Sección de Cirujía doctores Rovira y López de Jorge. Pero el peso mayor de la obra realizada en el Asilo de San Rafael durante el año último ha recaído sobre los hombros de su médico director, el doctor D. José Alvarez Sierra.

Sobre ser pretensión vana y ridícula en mí, resultaría ofensiva para él el intentar siquiera presentarle con apariencias de autoridad científica. Permítaseme, sin embargo, que lo considere digno de ser contado entre lo más egregio de nuestra juventud médica, y que dé á los lectores una idea de los trabajos é intervenciones de su reciente misión técnica y facultativa, tal como aparecen en la última (1914) *Memoria*, redactada según es costumbre en todos los Hospitales de la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios.

El Asilo de San Rafael, sito junto al Hipódromo, en la carretera de Chamartín, reúne especialísimas é inmejorables condiciones de altura y orientación, las cuales aprovechando el doctor Alvarez Sierra ha podido emplear, con resultados positivos, los procedimientos modernos de climatoterapia y helioterapia. Con los anémicos y escrofulosos ha obtenido resultados, no ya positivos, sino sorprendentes, y esto casi siempre por el procedimiento sencillo de la cura al aire y al sol. «En la parte posterior del Asilo (dice el doctor Alvarez Sierra) existe una amplia galería abierta, en contacto inmediato con la enfermería, donde el sol, con una ligera oblicuidad, puede aprovecharse en invierno siete horas y en verano once ó doce. Dicha galería se encuentra protegida por todo el edificio de los frios del Norte y de ese vientecillo fino del Guadarrama que tanto perjudica á los habitantes de Madrid. Los niños, á los pocos días de sometidos á la soleación, mejoran de un modo ostensible y se tonifican en breve tiempo.» Todo esto garantiza el doctor Alvarez Sierra, y más abajo añade que «los trayectos fistulosos de procedencia tuberculosa, los tumores blancos, han evolucionado también favorablemente con la cura de sol, hasta el punto de que algunos enfermos que todas las tardes presentaban trastornos febriles, en la actualidad se encuentran completamente apiréticos.» Por medio de coches ambulantes ó camas portátiles, donde se coloca á los enfermitos en posición horizontal y cubiertos con una ligera colcha, evítanse los trastornos congestivos de insolación.

Al procedimiento naturalista allégase el de los preparados farmacológicos, pero este último lo ha aplicado especialmente el doctor Alvarez Sierra á las infecciones gastro-intestinales, seguidas por lo común de procesos meningíticos. El procedimiento más eficaz y ventajoso ha sido, como no podía menos, el de la cirugía ortopédica, no sólo por el poco riesgo de sus operaciones, sino por lo útil que resulta en la vida posterior del individuo volver á la normalidad miembros completamente inútiles. Muy particularmente ocho de esas operaciones han dado resultados favorables, satisfactorios y definitivos.

Era preciso tener á la verdad mucho entusiasmo para afrontar la situación preparatoria del Asilo, en su periodo de formación, con un departamento de enfermería, imperfecto aún, con una sala de operaciones provisional y un reducidísimo número de camas para los operados. Lo tuvo el doctor Alvarez Sierra, y si bien no prometió milagros, ni los hizo, logró curaciones rápidas y completas que le colocan en el número de los buenos cirujanos. Diez y seis casos de género quirúrgico y veinticuatro de carácter médico, dan fe de la excelente virtualidad de su tratamiento.

El Hospital de San Rafael puede saludar en su médico director al hombre que durante el año de 1913 más ha hecho por su acrecentamiento, su régimen interior y su prestigio exterior actual. Dura cosa es que la mayoría de las enfermedades infantiles procedan de la defectuosa herencia paterna combinada con la mala educación física. El niño debe ser fuerte y esbelto, para que las líneas de su cuerpo sean tan correctas como deben serlo después los perfiles de su espíritu. En medio de esta degeneración, consuela pensar que, ya que no se pueda evitarla, se trate de suprimir ó aminorar sus efectos. Es esto algo así como una preparación material y empírica á la regeneración ética y social de la especie humana, y bien hayan cuantos en ella colaboran.

No terminaré sin anunciar que el doctor Alvarez Sierra se propone publicar en breve plazo una nueva é interesante *Memoria* sobre la mortalidad infantil en Madrid, memoria que pondrá de manifiesto la enorme y alarmante superioridad que en este punto tiene la zona Sur sobre la zona Norte. Cuando aparezca, tendré el gusto de hablar de ella extensamente á los lectores de MUNDO GRÁFICO.

EDMUNDO GONZÁLEZ-BLANCO

UN LIBRO INTERESANTE

LA SABIDURÍA DE LA RAZA

En la ciudad de oro, como llaman los poetas á Salamanca, acaba de aparecer un bello libro, joyero en que se vacían y ponen fuera de peligros probables, substanciosos y ricos papeles de los que tanto abundan en el archivo de la celeberrima escuela, que es lo más áureo de aquella ciudad tan exuberante de inmortales recuerdos é irresistibles atracciones.

El catedrático de griego y nuevo vicerrector de la escuela salmantina, D. Enrique Esperabé Arteaga, hombre sencillo y modesto, pero inteligente, culto y patriota, ha publicado el primer tomo de la *Historia pragmática é interna de la Universidad de Salamanca*, con el subtítulo *La Universidad de Salamanca y los Reyes*.

En este volumen, sólida y primorosamente editado, se contienen, ordenados por centurias, los documentos dirigidos á la escuela por los monarcas españoles desde Fernando III el Santo hasta Alfonso XIII.

Cada centuria va precedida de unas páginas en que el señor Esperabé comenta con gran tino, con escogida erudición y con pluma sugeridora, los documentos transcritos.

A este volumen seguirán otros, que han de versar sobre *La Universidad de Salamanca: sus maestros y alumnos más distinguidos*; *La Universidad de Salamanca y los libros de Claustro*; *La Universidad de Salamanca y los Pontífices*; *La Universidad de Salamanca: sus actos litera-*

rios y hechos más notables; *La Universidad de Salamanca: sus rentas y colegios*.

La labor acometida por el señor Esperabé es de una importancia excepcional, porque ¿cómo conocer la historia de la cultura española sin conocer la historia de la Universidad salmantina, cuyas fuentes estarán, en buena parte, en este volumen y en los sucesivos?

Nuestra enhorabuena al distinguido catedrático y vicerrector de la preclarísima escuela de la ciudad de oro por su magna y necesaria obra.



D. ENRIQUE ESPERABÉ Y ARTEAGA

Vice rector de la Universidad de Salamanca, autor de "La Historia Pragmática é Interna de la Universidad de Salamanca"

EL MONUMENTO A MESONERO ROMANOS HABLA LA ESTATUA

Gracias, muchas gracias, ilustre vecindario de Madrid, por la preferente atención que me prestas en este día 27 de Diciembre del año de 1914.

Gracias también al Ayuntamiento madrileño, que en todas las ocasiones se ha mostrado tan celoso por el decoro de la capital, sin que esto quiera decir que mi humilde persona preste ningún mérito al monumento que hoy inauguráis en los jardinillos de Recoletos, y que—conforme asegura ese fiel discípulo mío que os lleva estas palabras á las columnas de la Prensa—parece algo así como el pago de una deuda contraída á raíz del proyecto general de mejoras que en



D. DIEGO LOPEZ MOYA

Distinguido publicista, cuyo último libro "El Kaiser según los criminólogos" está obteniendo un gran éxito de librería

Agosto de 1846 tuvo el honor de presentar á la Exce'entísima Corporación.

Nuestra villa adorable, en su manifiesta indolencia, descuidó por completo durante tres siglos, no sólo el erigir esta clase de monumentos, perpetuos testimonios de su patriotismo, sino que ni aun se le pasó por la mente el disponer sitio para ellos.

A aumentar aquellas ventajas que tiene perfecto derecho á reclamar la capital de la Monarquía española; á dotar sus cercanías de grandes vías de comunicación; á mejorar su sistema de limpieza, de empedrado y de iluminación; á embellecer sus paseos; á hacer algo de lo mucho que aún falta que hacer, es á lo que está llamada vuestra actual generación, y es de esperar que más pronto ó más tarde lo realice.

Yo, hijo de Madrid, y dedicado especialmente á su desinteresado servicio, procuré por todos los medios que estaban á mi alcance promover é impulsar tan grato movimiento, y dediqué siempre mi pluma á tratar extensamente de todos aquellos ramos.

Así, pues, permitidme que exponga mi opinión sobre las estatuas y monumentos públicos, que aunque parecen ser objetos de puro adorno, yo los considero como páginas históricas y artísticas que revelan á los forasteros la vida de un pueblo y las fases sucesivas de su civilización y de su cultura.

Tanto honor y tanta gloria son debidas al rey D. Fernando VII que, no sólo dió el ejemplo, sino que, despreciando las preocupaciones, dedicó y levantó en Madrid la primera estatua, y no á alguno de sus augustos progenitores ni magnate político, sino al Príncipe de los ingenios españoles, al pobre Manco de Lepanto, al cautivo de Argel, al admirado autor del *Quijote*.

A mi modesto juicio, y entendiendo que en la elección y colocación de esta clase de monumentos debe guardarse la mayor analogía con la historia local, pienso que no todas las estatuas de la corte están muy bien colocadas, y que en los sitios que ocupan hacen falta otras más oportunas.

Creí en 1851, y sigo aún creyendo, que en el centro de la plaza de Oriente debía alzarse la estatua de la gran Isabel la Católica, pues que á más de ser la más grande figura histórica de nuestro país, reunió en su mano los varios cetros que empuñaron otros monarcas. En cuanto á la de Felipe IV, que se trajo del Retiro para colocarla, á falta de otra, en la citada plaza, yo la volvería al real sitio, fundación del mismo monarca, y donde habla algo á la imaginación la figura del protector del Conde-Duque, del caballeresco «Ingenio de esta corte». La de Felipe III, colocada en la Plaza Mayor, está en su sitio propio, porque es lo único que legó á Madrid su reinado. La de Carlos V debió ser puesta en la plaza de la Villa, junto al palacio de Cisneros y y de la torre de los Lujanes. La de Isabel II diría mejor delante del Congreso, levantado en su reinado y abierto por sus manos. Y la de Cervantes la trasladaría á la plazuela del Angel, frente á la embocadura de la calle de las Huertas, donde habitó aquel grande ingenio.

Por último, creo también que la villa de Madrid tiene un gran deber que cumplir erigiendo una estatua digna del inmortal Carlos III, su hijo y verdadero restaurador, la cual pudiera colocarse en el medio punto que en el paseo del Prado se forma entre el Museo y el Botánico, frente á lo que fué Real Platería, creaciones todas de aquel gran rey; ó en la Puerta del Sol, á la vista de los edificios de la Aduana, Ministerio de la Gobernación y otras obras suyas, á más de ser sitio principal de Madrid.

Por lo demás, doy otra vez á todos las gracias más expresivas, puesto que hice mi labor sin otra pretensión que la de rendir tributo de adhesión á mi patria y sin aspirar á dilatar mi fama literaria más allá de los límites de Chamberí.

A ruego de D. Ramón,

ANTONIO VELASCO ZAZO

ASPECTOS DE LA GUERRA



Tropas belgas demoliendo los restos de la estación de Pervise (destruida por las baterías alemanas), con objeto de privar al enemigo de todo apoyo para su artillería

NOTAS DE LA CAMPAÑA

LAS DEFENSAS COSTERAS DE INGLATERRA

La orgullosa Albión, que por su singular asiento llevó siempre sus discordias con otros pueblos a ajenos territorios, teme hoy, como temió en 1805, una invasión guerrera de sus virginales costas, y no va descaminada en el supuesto.

Difícil, muy difícil es un desembarco en tierras de la Gran Bretaña; pero ya hemos tenido ocasión de ver que es muy factible un ataque por mar, rápido y audaz, y una invasión aérea que siembre en las ciudades isleñas desolación y espanto.

Todo es de temer de la audacia germana.

Inglaterra confía su defensa a sus poderosísimas escuadras, que tienen abrigo y auxilio eficaz en cinco grandes arsenales: Chatham, Portsmouth, Plymouth, Pembroke y Queenstown.

Contra el primero de estos puertos, situado en el fondo de una vasta ensenada y sólidamente defendido por las baterías y fuertes que bordean el río Medway, por las estacionadas en la isla de Grain y por la fortaleza atalaya de Sheerness, en la isla de Sheppey, dirigieron ya los aviones alemanes sus destructores proyectiles. Este arsenal de guerra, si no el más importante, tiene la condición de ser llave de la ruta de Londres.

El más importante de los establecimientos marítimos ingleses es Portsmouth, ciudad rodeada por el frente terrestre con un recinto de fuertes destacados en las colinas de Portsdown, dominadora de las llanuras colindantes. Entre la costa y la bella isla de Wight da frente al puerto la rada de Spithead, cerrada por cuatro fuertes acoraza-

dos que se elevan sobre islotes artificiales y defendida por muchas baterías de costa. También innumerables bocas de fuego avizoran al enemigo en la entrada occidental de la rada, al Oeste de Spithead, entre la costa y la isla de Wight.

El punto vulnerable en esta zona es la bahía de Sandown, en la costa Este de la isla de Wight; talón de Aquiles que facilita un desembarco por sus condiciones naturales; mas el almirantazgo bordeó esta parte de gran número de cañones prestos a evitar tamaña audacia.

Southampton, el gran puerto comercial, reposa tranquilo en el fondo de un gran estuario, enfrente de la isla de Wight, seguro de que el vecino centinela de Portsmouth, guardará su comercio.

Plymouth es una ciudad unida a las de Stonehouse y Devonport en la confluencia de los ríos Plyen y Tamer; tiene dos arsenales a cubierto de un bombardeo marítimo por su alejamiento de la costa; por mar y por tierra rodean la triple ciudad innumerables obras de fortificación, y en medio de la rada defiende su acceso al fuerte Break Water.

El país de Gales, rodeado por el mar de Irlanda y los Canales de Bristol y San Jorge, y separado de Inglaterra por el Severn y el Dee, tiene en su extremidad Sur una profunda escotadura de la costa llamada Milford Haven, en cuyo fondo está Pembroke. Obras modernas defienden el frente de tierra y dos isletas fortificadas son vigías de la bocana del pequeño puerto. Situado éste en la entrada del Canal de Bristol y del mar de Irlanda, su rada es base de operaciones para la defensa móvil.

Téngase en cuenta que en este sector están

los primeros puertos comerciales ingleses: Bristol, Cardiff y Glasgow.

En las costas de Irlanda, a la entrada del Canal de San Jorge, está Queenstown; en el fondo de su pequeño puerto se asienta la ciudad de Cork. El arsenal se halla en una isla defendida sólidamente. Numerosas obras defienden el resto de los establecimientos navales, repartidas entre Queenstown y Cork. Este puerto es base de la protección del comercio marítimo en el Norte del Océano Atlántico.

El almirantazgo ha defendido, además: la rada de Falmouth, estación naval de la península de Cornwall; la estación carbonífera de Dartmouth, a la vez asiento de la Escuela Naval inglesa; el puerto de refugio de Westmouth; las playas, accesibles al desembarco, de Hastings, Dunge-Ness y Sandgate; los puertos de Brighton, Newhaven, Hythe y Folkestone; la plaza comercial de Dover, también atacada por los visitantes aéreos; el vigía germano de Harwich; el estuario de Humber, que da acceso a los activos puertos de Grimsby y Hull; la playa de Filey que, situada enfrente del puerto de guerra alemán de Wilhelms Haven, está llamado a ser teatro de operaciones en la actual lucha; la desembocadura del Tyne, en la vista de Newcastle; la defensa de Edimburgo, en el Golfo de Forth, sobre la isla de May; la entrada del Clyde en el rumbo de Glasgow; los ríos Mersey y Liverpool; las islas de Flathom y Steephohn, que obstruyen la entrada del Severn; las playas de Bantry y Kiusale en las costas irlandesas; y las islas de Alderney, Guernesey y Sersey en el Canal de la Mancha.

Tal es el rápido catálogo de las fortificaciones inglesas.—AURELIO MATILLA.

La Esfera

Esta notable Revista ha publicado un número extraordinario con el sumario siguiente:

EL REY Y "LA ESFERA,"

interesantísima fotografía de S. M. Don Alfonso XIII, con un autógrafo dedicado al aniversario de esta publicación.

PLANAS EN TRICOLOR

La Infanta Margarita (Portada).

Las Meninas.—Retrato de Juana Pacheco.
(Cuadros de Velázquez)

Una mocita, cuadro de Sorolla.

La adoración de los Reyes, cuadro de Rubens.

Goya y la Duquesa de Alba, cuadro de Goya.

Retrato de Doña Leocadia Zamora, cuadro de Madrazo.

Retrato de señora, cuadro de Benedito.

El niño arquero, cuadro de Néstor.

La conquista del aire, dibujo de Pellicer.

El nacimiento, dibujo de Alcalá del Olmo.

PLANAS EN BICOLOR

El Príncipe de Asturias, por Gamonal.

La Nochebuena en el mar, doble plana central, por R. Verdugo Landi.

El Ángel de la Paz, dibujo alegórico de Matani.

ARTICULOS Y POESIAS

Ajimeces de luna, poesía de Francisco Villaespesa, ilustrada por Bartolozzi.

De otros tiempos, cuento de Doña Emilia Pardo Bazán, ilustrado por Echea.

Bruselas, artículo de Gregorio Martínez Sierra.

Cartas de hombres, artículo de Manuel Linares Rivas.

Bohemia madrileña, artículo de Pío Baroja, ilustrado por Robledano.

La voz del futuro, poesía de E. Marquina.

Da voi lontan..., crónica de Mariano de Cavia, ilustrada por E. G. Olivera.

Ya vienen los Reyes, artículo de Joaquín Dicenta, ilustrado por Marín.

La noche de Reyes, artículo de Luis Gabaldón.

La adoración de los Reyes en el Museo del Prado, artículo de Silvio Lago, ilustrado con fotografías.

Los niños y el arte, información ilustrada con reproducciones de cuadros célebres.

El duque de El, primer cuadro de la comedia de S. y J. Alvarez Quintero, próxima á estrenarse en el Teatro de la Princesa.

La niña de los pies desnudos, artículo de Prudencio Iglesias Hermida, ilustrado por Echea.

Un héroe, crónica de V. Blasco Ibáñez, ilustrada por Izquierdo Durán.

Silencio, crónica de Eduardo Zamacois, con un aguafuerte de Ricardo Baroja.

Los niños en la guerra.—Pequeños héroes, artículo de Federico Romero, ilustrado con fotografías.

El dolor de la infancia, interesantísima información de «El Caballero Audaz».

Los juguetes, poesía de López de Saá, ilustrada por Galván (bicolor).

De Belén á Bruselas, artículo de Dionisio Perez, ilustrado por Varela de Seija (bicolor).

Muñecos de nacimiento, artículo de R. Pérez Olivares, ilustrado por Galván (bicolor).

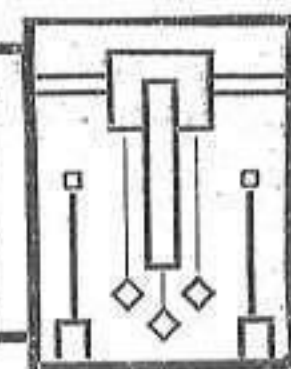
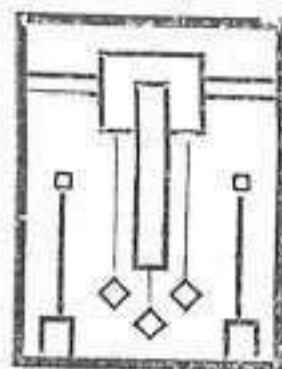
Vida nueva, cuento de José Francés, ilustrado por Varela de Seija (bicolor).

La regadera encantada, cuento de Juan Pérez Zúñiga, ilustrado por Echea (bicolor).

La bondadosa liebre, artículo de Ramírez Angel, ilustrado por Tovar (bicolor).

Artística cubierta, de Bartolozzi.

Precio de este número extraordinario: UNA PESETA



EFECTOS DE LA GUERRA

MONÓLOGO DEL CACIQUE

El cacique, cosoberano de España, no viste sólo burda zamarra y capa arrastradera. Los hay con levita de buen paño y título de abogado; los hay ex directores generales y ex ministros. Los hay en la aldea, en la ciudad y en las grandes urbes que, hasta hace poco, en que no era desdoro, se tenían por europeas. Uno de éstos lee un periódico y luego medita lo leído y habla á media voz, como en los monólogos de teatro, para que los espectadores le oigan:



¿Será verdad? ¿Será posible? Dice aquí que la guerra viene á purificar á Europa; que apenas se firme la paz harán todas las naciones examen de conciencia y raearán sus miserias, enmendarán sus yerros, se someterán á más rigurosos cánones de moral, harán más humano el Derecho, más humana la Libertad, más honrada y sincera la Política... Será esto como una revisión de todos los valores de la civilización, de todos los principios de la Democracia. Los pueblos recobrarán su soberanía; pero, al mismo tiempo, la noción del Deber se impondrá á cada ciudadano y á cada gobernante con todo rigor... En Francia misma, un escritor que no tuvo jamás nada de pacato, Mauricio Donnay, ha escrito serias abominaciones de aquella vida liviana que, como la decadencia romana, esparcía la corrupción por el mundo. Pero yo soy perro viejo y sé bien que todo eso son lindas patrañas. Cada nación seguirá siendo como es. A los diez años de pasada la guerra, cada país, más rico ó más pobre, volverá á las andadas que ya recorriera. Así, en España, ¿qué tenemos que purificar ni de qué hemos de hacer examen de conciencia? Pues, á ojos vistos, ¿no progresamos?

Dicen los intelectuales que nuestro régimen es una ficción; que los caciques y los políticos que sostenemos á cambio de que ellos nos sostengan á nosotros, falseamos el sufragio, burlamos la ley, convertimos la influencia en realidades que debiera ordenar la justicia, corrompemos los Municipios, ahuyentamos á la masa neutra, constituimos oligarquías roqueras, hacemos de la política profesión ú oficio y negocio ó industria... Y si ello fuese verdad, que es posible que lo sea, si la ficción existe, ¿le va mal al país con ella? Yo habré hecho de mi pueblo un rebaño, y como yo otros tantos han convertido á España en un país de égloga, donde no hay más que pastores y borregos: pero la realidad es que aquí vivimos en santa paz y que se acabaron las conspiraciones y los pronunciamientos militares y las guerras civiles, y á los pastores nos va bien y á los borregos no les debe de ir tan mal cuando no se quejan.

¿Una revisión de todos los valores de la civilización, de todos los principios de la democracia?... Esto, dicho en otras palabras, ¿no es la revolución desde arriba? Y, ¿quién será el bravo que en España ponga mano en un tópico perturbador? No lo hará, de seguro, el Zar de las Rusias en sus reinos, con andar mezclado en la guerra y atenerse á sus consecuencias. Vencido fué por el Japón, y no por ello dejó que la Revolución perturbara sus Estados; antes al contrario, imagino que creó una sombra de poder parlamentario, que si no es como el nuestro, manufacturado de encargo, será algo peor.

Lo que sucede es que, lo mismo en Rusia que en España, que en todas partes, los periódicos se tienen que llenar con letras, y las letras algo tienen que decir. Algunos colegas míos, los caciques ignaros, se indignan cuando leen estas cosas de los más ó menos intelectuales que escriben los periódicos, y que, de tomarlas en serio, levantarían á la nación en vilo, y no advierten

que este bien acordado rasguear de plumas, unas en tono violento ó satírico, otras en doctoral y sesudo, son para el pueblo como el son del caramillo, con el que, según los poetas bucólicos, entretenían los pastores el apacentar de sus ovejas. Por eso los políticos no hacen caso maldito de lo que los periódicos dicen, y les importa un nada que los pongan en caricaturas y los ridiculicen. Con eso se satisface el pueblo, en cambio de dejarnos hacer nuestro gusto, nuestro contento ó nuestro negocio.

Lo absurdo, lo inconcebible es que tan buena y numerosa gente como parece ser que hay entre esos agoreros del fin de España, no sienta la necesidad fatal de acomodarse al ambiente, de adaptarse al medio, de tomar las cosas como son y dejar correr el río, que ya él parará cuando Dios quiera que pare. Y si no, vean el camino que han llevado cuantos quisieron regenerar nuestra política y limpiarla y adecentarla. Los que la quisieron trastocar por violencias, como Pi ó Salmerón, se quedaron con las ganas, mientras en su nombre medró y caciqueó mucha gente, y los que intentaron modificarla con la *Gaceta* en la mano, se quedaron solos, como aquel Silvela, que al cabo de los años de transigir con todo necesario desafuero, confesó que la política le producía asco moral y tuvo que marcharse á su casa; como aquel Silvela, digo, por no recordar cosas más recientes, que aún coleán...

Así, políticos y caciques, altos y bajos, encumbrados señorones ó rurales palurdos, dejad que escriban, dejad que vociferen; nosotros á lo nuestro. Pasará la guerra; harán examen de conciencia los países que quieran ó puedan: la paz de nuestra España no se perturbará por ello. Tenga yo el poder en mi provincia ó en mi aldea, y vengan leyes que ya me sé muy bien lo que hacer con ellas. Y los que no quieran entrar por el aro, se morirán de envidia, oyéndome repetir, á mí y á los de mi laya, nuestro único credo político: «Amanecerá Dios y todos medraremos».



Aquí acabó el sabio monólogo del cacique

DIONISIO PÉREZ

HABLANDO UN RATO

¡Corazonadas!

El homenaje brillantísimo y triunfal que han recibido Verdugo y Zavala, nos inunda de satisfacción.

Toda España, sin distinción de ideas, acudió al acto, «como un solo hombre», para decirlo con la frase hecha que ha acuñado la oratoria política y que va haciéndose, por cursi y por manida, verdaderamente insoportable.

En el acto hubo de todo y para todos los gustos. Hubo su parte ceremoniosa y de afectación y su parte cordial y efusiva. Su algo de entusiasmo silencioso y su mucho de manifestación francamente exteriorizada. Fué, en resumen, una fiesta de grato recuerdo y de vivo estímulo. ¡Dios se lo pague al gran don Benito!

Pero bueno será que ahora echemos nuestro rato á comentar la influencia que puede ejercer en la economía nacional el homenaje realizado.

Lo de la economía no lo digo por las 20 pesetas del cubierto, mago cubierto que obliga á descubrirse con toda clase de consideraciones. No es por *ahí*, como dicen los clásicos. Lo digo, porque conozco á la gente lo necesario para prejuiciar acerca del efecto y las consecuencias que indudablemente producirá lo acaecido.

El corazón humano no es una viscera infeliz dedicada exclusivamente á sentir las palpitaciones que le cuelgan los poetas más ó menos chirles, que lo escogen como blanco de sus disparos líricos, ni las inquietudes más ó menos trágicas de las damas y damitas que piensan indistin-

tamente en el sublimado corrosivo ó en la casa de maternidad, prefiriendo lo último.

El corazón es un arcano. Ahí donde lo sienten ustedes, figurándose como una piltrafilla roja, ora atravesado por la romántica flecha, ora herido por los puñales de la ingratitud, guarda un mundo de filosofías.

¡Si pudiera sondearse el misterio encerrado en sus ventrículos, cuánto y cuánto no habríamos de asombrarnos!

Porque en su fondo va depositando la vida todo el sedimento de sus amarguras y sepultando el vibrante impulso espiritual que informa y alienta á la rebeldía. Y, sin embargo, el corazón es un eterno rebelde. Trágico, silencioso y atormentador como un mal destino. Un rebelde que no se doma, porque sobre él no influye materialmente ninguna acción externa. El estómago se aplaca con una buena comida. El corazón no. Con una buena comida, todo lo que puede sentir el corazón, es un aiaque.

De aquí su mal destino. Un destino peor que el que suelen dar á los buenos caudales del pueblo los malos administradores del Municipio. A pesar de ello, como todavía no se ha inventado la manera de prescindir de un órgano tan importantísimo para la vida, hay que fastidiarse, como diría otro clásico, y buscar el modo de evitarle amarguras y de mejorarlo de posición, aunque para ello haya que trabar amistad con Romanones, que en la astronomía política actual y hasta que Lerroux no conquistó con el nuevo periódico independiente—independiente de radicalismos republicanos—la Presidencia del Consejo, es el sol que más calienta.

El observador y el filósofo tienen su ocupación más indicada es la de procurarse el conocimiento del corazón humano. Y como para ello se asegura que hay que sondear, venga la sonda y empiece nuestra labor que á Dios plugo elevarnos á filósofos y observadores en lugar de habernos rebajado á la miserable categoría de rentistas ó millonarios, que á pesar de la pérdida le hubiéramos agradecido bastante más.

A mi lado tuve á un señor más sobrado de cecina que de meollada, hablador impenitente al que no lograban hacer callar las muchas cosas que á un mismo tiempo se metía en la boca.

Equivoqué el destino de la sonda, la apliqué á su cabeza y el resultado fué completamente negativo. El vacío más desconsolador había por dentro.

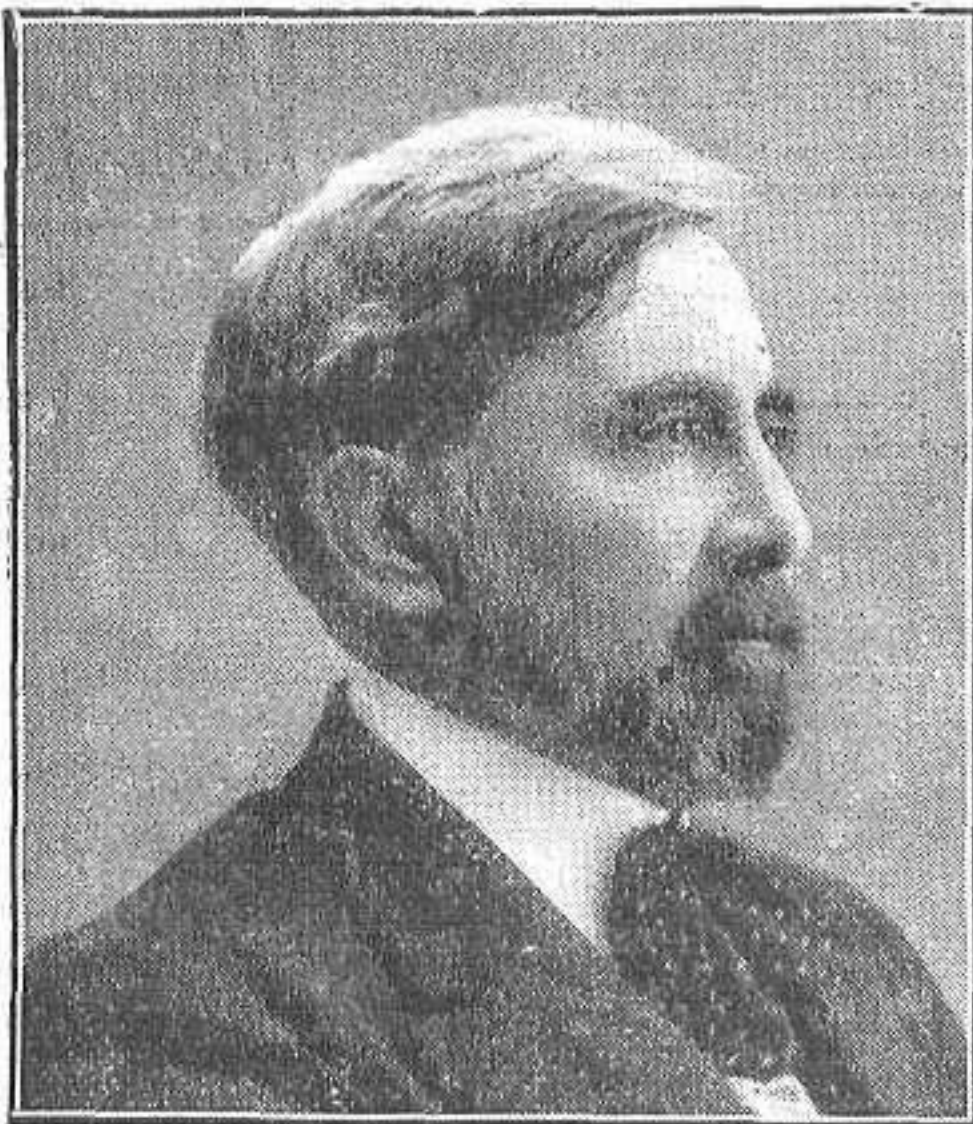
Y sin embargo este hombre era senador, ex-ministro, escritor, rico morganático, si ustedes me lo permiten y prócer.

No hizo en su vida nada de provecho, sino fué casarse con la ilustre señora que llevaba su nombre y más vale que no nos metamos en averiguar por dónde lo llevaba.

Algún escarceo en los campos de la arqueología que encomendaba á su secretario quien también tenía sobre sí la tarea de sostener el prestigio de escritor de su bien cebado amo y nada más; que todo ello sobraba para llegar á ser correspondiente de la Academia de la Historia, agregando un timbre más á los muchos que sonaban en su brillante ejecutoria de español insigne.

Bueno. Pues este personaje que hubiera vencido sin el menos esfuerzo á Heliogábalo y á aquel famoso maestro hojalatero sevillano que se llamó Cortés y que se comía la hipotenusa, era un fervoroso del homenaje, un exaltado que hablaba de Zavala y de Verdugo con tal calor, que la modestia de estos dos entrañables amigos se hubiera visto en grave aprieto ante tamañas alabanzas.

Despreciaba la parte que pudiéramos llamar material del festejo y á los que por nuestra mala ventura caímos cerca de él nos ponderaba la significación de estos actos, en los que lo de menos era la mesa, el servicio y demás pequeñas insignificancias.



ARTURO REYES

Ilustre poeta malagueño, cuyo libro de poesías póstumo "Del crepúsculo" acaba de publicarse

Decía que nos hablaba sinceramente y hablando, nos recordó sus tiempos de ministro que evocaba en aquel momento, no sabemos si por lo que comía. De toda aquella verborrea morbosa se nos quedó grabado el siguiente parralito que es una amenaza más grave que el disparo de un famoso mortero germano:

—¡Muy justo, si señor, muy simpático! Ya era tiempo de que en España se premiara el mérito, el trabajo y el esfuerzo personal de los que elevan a la Patria con su voluntad y su inteligencia.

Debemos felicitarnos de que esto sirva de ejemplo, y de que cundan y se fomenten estas iniciativas para honrar a los que *trabajamos* y con quienes está en deuda la nación desde hace mucho tiempo...

Lo triste del caso, pio lector, es que la rotunda opinión de este cetáceo era expresión fiel del pensamiento de la mayoría de los que fuimos a rendir un homenaje, que el que más y el que menos, se rendía interiormente.

Y no quieras pensar. Si el éxito absoluto, total, entusiasta, conseguido por la modestia y el mérito que se unen en Verdugo y Zavala, despierta las egolatrías que todos llevamos dentro, vamos a salir a homenaje diario, por lo que no estaría de más acorazarse contra la futura epidemia.

No hay que dudar que en cada piltrafa sensible, de que nos hizo hablar al principio nuestra calidad de filósofos y observadores, latía igual anhelo que en la del ex ministro, senador, publicista, académico y rico morganático si ustedes me lo permiten.

Y excuso señalar el peligro. Cerrad a cal y canto los bolsillos que entramos en la edad del homenaje. ¡Me lo da el corazón!

ROGELIO PÉREZ OLIVARES

LA VIDA LITERARIA

"Del Crepúsculo"

Esa sensación de íntimo frío, de melancólica languidez, de imprecisos presentimientos, deja este libro. Sensación crepuscular, de ocaso, en que todas las tristezas vienen a nosotros en un vuelo de aves que retornan.

En este libro de poesías póstumas de Arturo Reyes, que la piedad filial ha reunido y el amor de unos cuantos amigos ha publicado, todo tiene la tranquila resignación de los adioses definitivos, de los hundimientos irremediables. Acaso nos sorprenda, acostumbrados al popular desgaire de sus romances populares, de sus cuentos malagueños en que todo luce a claridad de cielo azul, suena a castañuelas, a frí-frí de faldas almidonadas, a ritmo de copla y huele a biznagas y jazmines, esta serena y tranquila amargura del

poeta en que el hombre desnudó su alma por completo.

Tan por completo, que ya imaginó Arturo Reyes se publicaría después de su muerte.

«Como al leer estas páginas ya dormiré el sueño de la eternidad, esta voz mía llegará a usted como arrancada por la gratitud al silencio de mi tumba.»

Estas palabras nacieron con amargo don de profecía. Dirigidas a D. Miguel Ibern en Mayo de 1913, sólo precedieron un mes a la muerte del poeta.

Arturo Reyes murió el 17 de Junio de 1913. Había nacido el 29 de Septiembre de 1864.

Bien corta su vida, la llenó de amarguras su destino y de belleza su talento. A los cuarenta y nueve años tenía blanco el cabello, envejecido el cuerpo, encorvada el alma de tanto dolor como sobre ella abatiera su mala fortuna.

Al frente de este libro de poesías dolorosas, íntimas, de una hiperestesia de sensibilidad que se refugia en la fe cristiana, hay algo tan hermoso como las poesías mismas. El prólogo de Adolfo Reyes, hijo del poeta.

Apenas comenzáis la primera página ya os domina y os subyuga una respetuosa ternura. Sencillamente, con la sobriedad y la transparencia y la ecuanimidad precisas, va el hijo narrando la vida de su padre. ¡Pobre vida tan vulgar, tan obscuramente cotidiana por fuera y tan inquieta y atormentada por dentro!

Este prólogo admirable sabe a confidencia. Todos recordamos un momento igual. No es la desesperación primera, el hondo derrumbamiento espiritual de cuando todavía el cuerpo amado está en la casa, o nos parece sentir su quejido al choque brusco del féretro contra las paredes recién movidas de la sepultura. No. Esta realidad se ha hecho sueño; mejor aun: ensueño tristísimo, enfermizo, en el que nuestra alma se complace acariciando su dolor como una flor de mal-sano pero adormecedor perfume. Y suavemente, con la voz apagada, con las pupilas extáticas, vamos evocando la amada sombra desvanecida. Una aureola de paz suprema la envuelve. Su recuerdo, al flotar en torno nuestro, es como si nos divinizará momentáneamente y todos los episodios recordados, las palabras que no podemos olvidar, las bellezas en que la alquimia de su alma cambió las desventuras halladas durante su camino, tienen la virtud de emplar de aforismos.

Así, con este resignado respeto a lo inmutable,

va Adolfo Reyes escribiendo la vida de Arturo Reyes. Las íntimas confesiones no pierden nada de su sentimental confianza. Tan necesitada está el alma de consuelo, que toda la humanidad le parece corazón de amigo.

Para nosotros los profesionales de la literatura, los que ya enfermamos de este mal incurable, tiene todavía más amargo sabor el libro *Del Crepúsculo*. Como si las páginas fueran espejos, nos vamos viendo reflejados en ellas siempre que de episodios vulgares se trata, siempre que vemos sufrir al protagonista con la indiferencia del ambiente, con las infamias ajenas; siempre que—sin decirlo—adivinamos un gesto de rebeldía que antes fué basca de repugnancia.

Ya lo véis: a los 49 años cae vencido un gran poeta, un admirable novelista, en esta España donde los toreros se retiran millonarios a los 30 y donde seguimos creyendo en las energías de los políticos después de los 65.

Acaso todavía no habrá cesado el ananké fatal. Tal vez este libro póstumo pase inadvertido para la gente.

Y sin embargo, en él está contenido lo más puro, lo más secreto y emocionado del espíritu de Arturo Reyes.

No encontraréis las pasiones bravías, resplandor de sol, la alegre visualidad, la oriental exuberancia y aquel vivo colorido con que pintaba las populares costumbres de su tierra. Pero en cambio hallaréis como el dulcísimo orto de *Íntimas*, *Desde el surco*, *Cosas de mi tierra* y el espléndido mediodía de *Cartucherita*, *La Goletera*, *El Lagar de la Vicinela*, *Bélicas*, *Cielo azul* y *De mis parrales*, han tenido un ocaso de infinita emoción, de subyugadora melancolía, de tristísima exquisitez en estas poesías tituladas *Del Crepúsculo* que escribiera el poeta presintiendo la muerte y que el hijo del poeta nos ofrece, con igual calor de confidencias, a todos: a los que supimos amarle y a los que no supieron comprenderle...

José FRANCÉS

NUEVAS PUBLICACIONES

Noviazgo de prueba, por Enrique Bordeaux.

Los ejemplos del amor, (primera serie), por Federico Navas. Precio, 2 pesetas.

Toros y toreros.—Detalles y apreciación de la temporada, por Recortes y Marcelo. Precio del ejemplar, 3 pesetas.

Riquet, (Memorias de un viejo verde), por Carlos María Ocantos. Precio, 3,50.



Jardín del ilustre poeta Narciso Díaz de Escovar, donde Arturo Reyes escribió muchas de sus poesías y novelas

FOT. AGUILETA

CRÓNICA GRÁFICA

EL BOMBARDEO DE LAS COSTAS INGLESAS



Niños de Scarborough, buscando trozos de metralla entre los escombros que produjo en la fachada del Gran Hotel uno de los proyectiles lanzados por los barcos alemanes

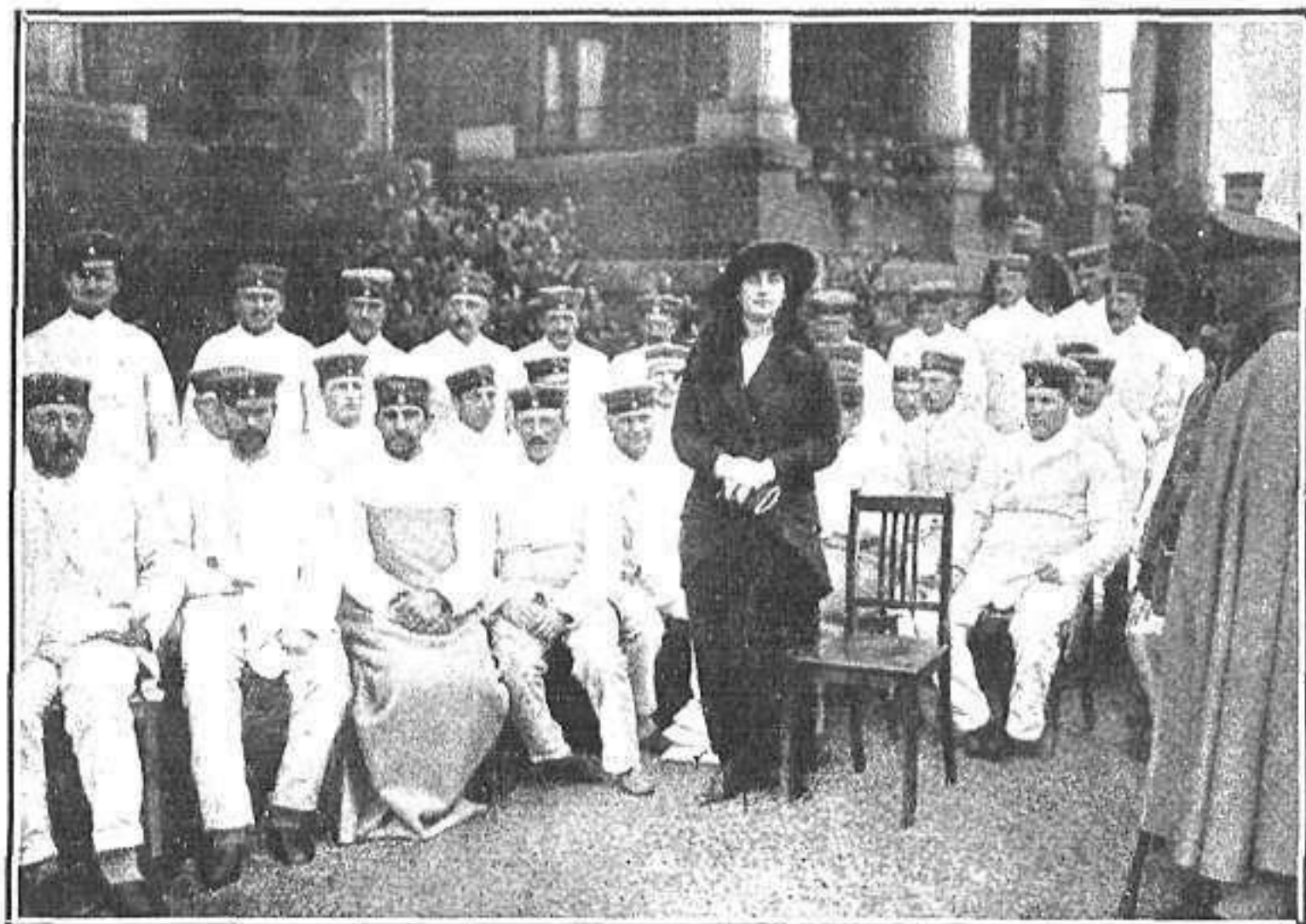
FOT. HUGELMANN

NOTAS GRAFICAS DE LA GUERRA



Soldados alemanes refrescando en el patio de una alquería flamenco

FOT. CENTRAL NEWS



La Princesa Augusta Guillermo de Prusia visitando un hospital de heridos en Berlín

FOT. TRAMPUS

El interés siempre creciente que despiertan en todo el mundo los asuntos de la guerra se manifiesta por igual en la noticia que llega de los campos de la lucha, hablando de victorias y

de grandes hechos heroicos y en la evocación de las salas de los hospitales, lastimeros y tristes, donde gime el dolor de millares de hombres jóvenes y animosos que regaron con su sangre los

campos hostiles donde se peleaba por el honor de la patria madre y el prestigio de la bandera gloriosa. Nuestras fotografías dan perfecta idea de estas tristes escenas de la guerra.



Descanso de un convoy alemán en su avance hacia las líneas del Yser

FOT. TRAMPUS

LA ENTREVISTA DE LOS SOBERANOS ESCANDINAVOS



CRISTIAN CARLOS
Rey de Dinamarca

La situación política actual, ha obligado a los reyes de Suecia, Noruega y Dinamarca a celebrar una reunión de indudable transcendencia para sus respectivos países, en los momentos presentes.

En Malmoe se verificó la entrevista, que tuvo por principal objeto el análisis de las causas que determinan el desequilibrio económico, imposibilitando la vida de los pueblos, y el estudio de los remedios que convendría aplicar para la evitación de su avance e influencia en sus naciones respectivas.

Acordaron también asociarse en una acción común que tenderá a favorecer el mantenimiento de su neutralidad, frente al planteado conflicto y a las consecuen-



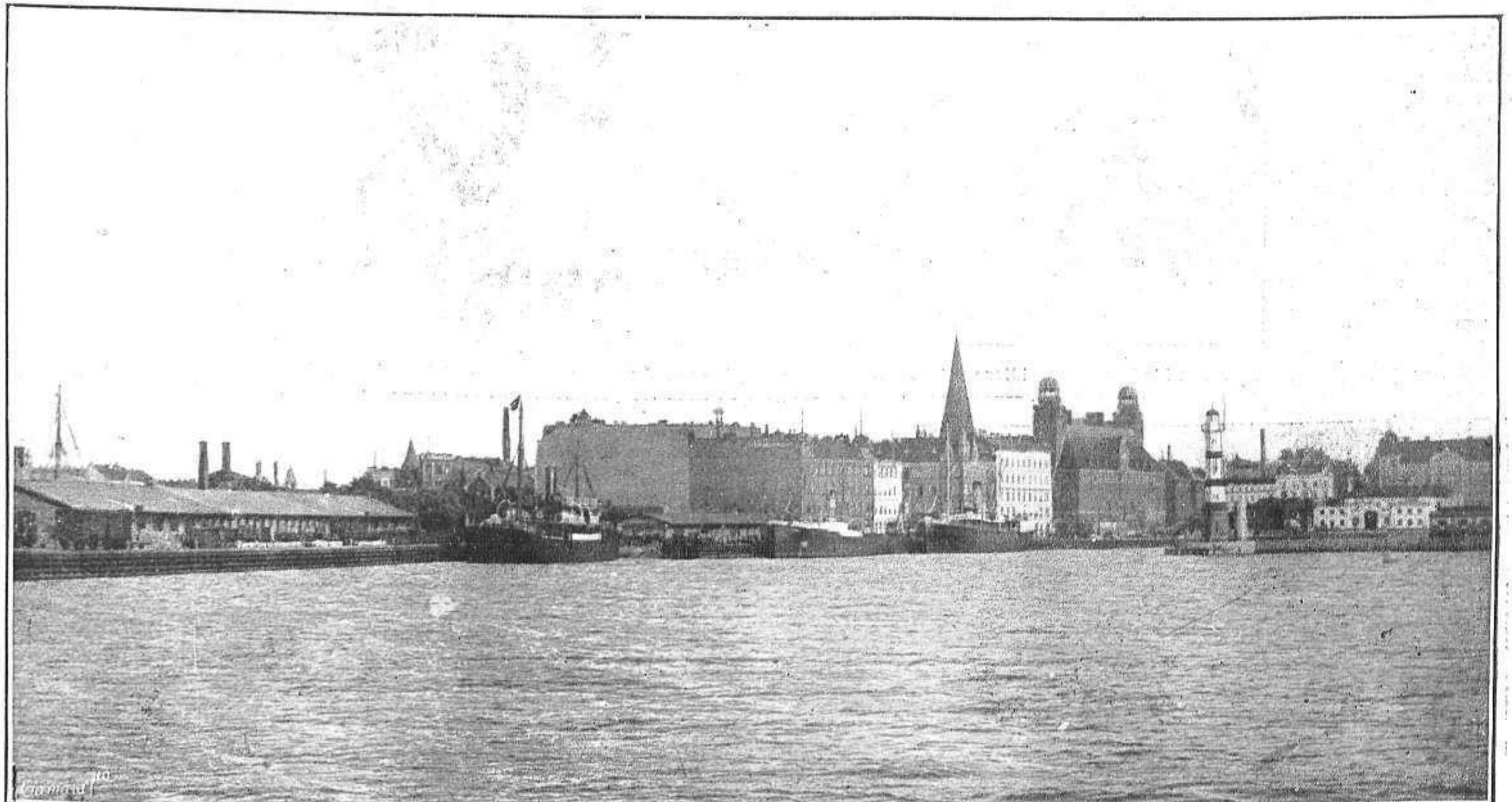
GUSTAVO V
Rey de Suecia



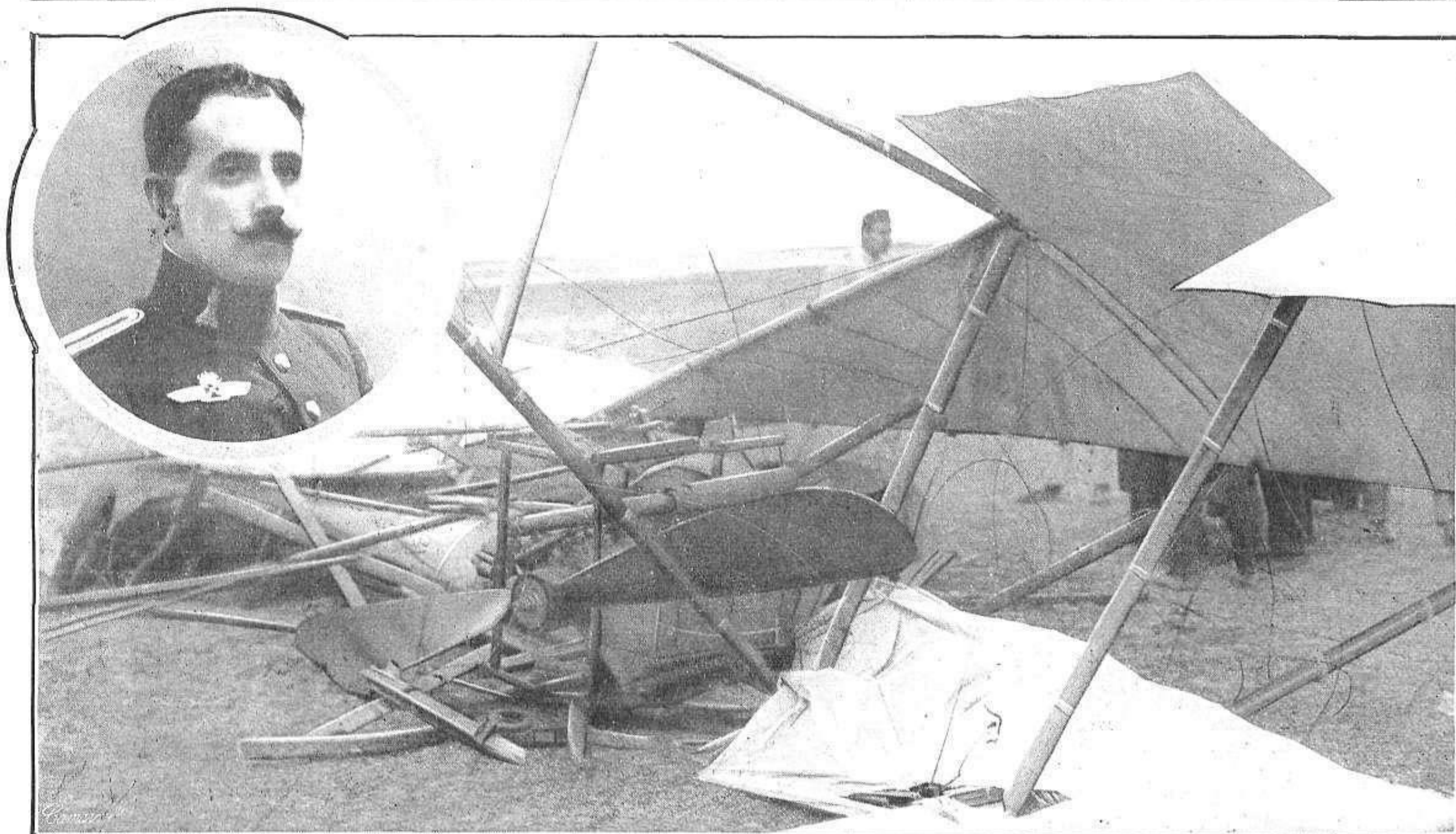
HAAKON
Rey de Noruega

cias militares que de su desarrollo pudieran derivarse.

Los tres reinos se encuentran situados entre los mares del Norte y Báltico, que Inglaterra, Alemania y Rusia han llenado de minas. Como si este peligro fuese poco para dificultar la navegación, Inglaterra ha declarado cerrado el mar del Norte. Han quedado cercados y aislados del mundo los tres países neutrales. Protestar de este hecho debe de haber sido una de las primeras causas de esta conferencia de los tres monarcas. Porque si bien este aislamiento que en torno les ha impuesto Inglaterra es como una ratificación de sus derechos a la neutralidad, puede quizás también significar un peligro futuro.

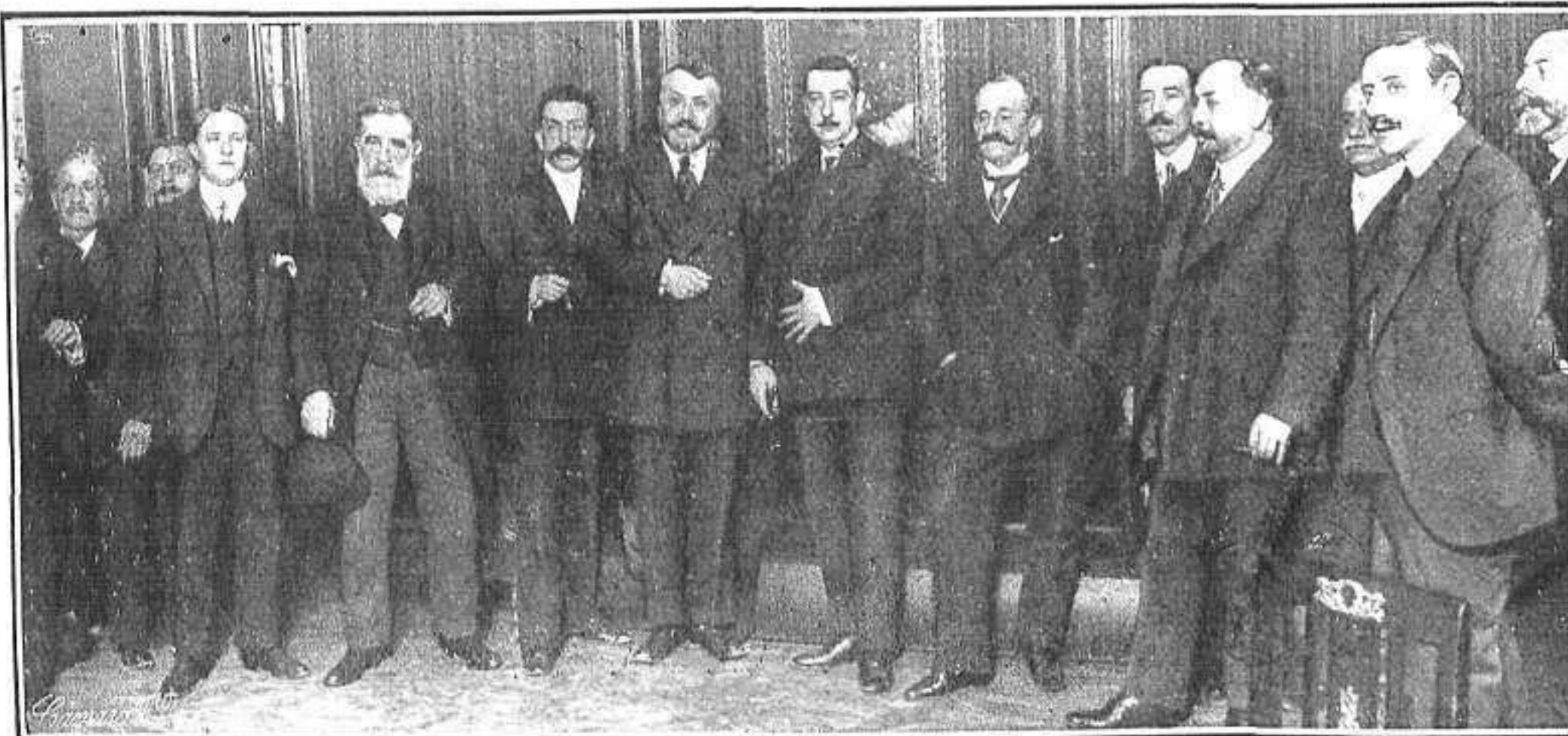


Vista de Malmoe, donde se han reunido los soberanos de Suecia, Noruega y Dinamarca



El capitán de Ingenieros D. Rafael de Castellví, piloto aviador militar, que efectuando unos vuelos el día 31 del pasado cayó desde una altura de 60 metros, recibiendo gravísimas heridas que le ocasionaron la muerte.—El aparato después del accidente

La aviación militar, que cuenta entre la juventud brillante de nuestro ejército con bravos y decididos partidarios, ha sufrido una baja dolorosa con la trágica muerte del capitán Castellví, ocurrida en el aeródromo de Cuatro Vientos el 31 de Diciembre del año recientemente terminado. Era el capitán don Rafael Castellví un piloto notabilísimo, de serenidad admirable, que manejaba los aparatos con extraordinaria maestría y que audazmente afrontaba todos los peligros y



Personalidades que presidieron el banquete con que el Círculo de Bellas Artes obsequió á D. Juan Leira (X) el día 31 del pasado, por su benéfica gestión en la vicepresidencia de dicho círculo

dificultades que pudiera ofrecer la conquista del aire. La plena confianza que tenía en sí mismo y en sus raras aptitudes, han sido la causa principal del sensible suceso, que tuvo como triste epílogo el fallecimiento del excelente aviador. El terrible accidente ha producido entre los aviadores militares hondo sentimiento, por la caballerosidad, inteligencia, simpatía y cordialidad de la víctima, que contaba con el sincero aprecio y la alta estima de todos sus compañeros de armas.



Una escena del juguete cómico en dos actos «Fúcar XXI» de los Sres. García Álvarez, Muñoz Sora y Pérez Fernández, estrenado con gran éxito en el Teatro Cervantes



Una escena de la obra de los Sres. Paso y Abati, música del maestro Luna, «Salambó», estrenada con gran éxito en el Teatro de la Zarzuela

FOTS. SALAZAR

SIN PADRE Y SIN HOGAR



Una aldeana del norte de Francia, que huyó con sus hijos cuando el ejército alemán invadió el territorio, y que al volver se encuentra destruido su hogar y convertidos en cenizas todos los enseres de su vivienda

ESTA guerra, como todas, terrible y más que ninguna cruel y llena de horrores, escribe cada día en el sombrío libro del Dolor una página amarga de tragedias y ruinas. Caen los hombres guerreros en el campo yermo y baldío; sus carnes rotas se tiñen del rojo de la sangre que humea sobre la sucia piel renegrida por la pólvora y agujereada por la metralla; en el alto bosque se llenan las frondas apacibles de aves, estertores y estampidos formidables de cañonazos; el vaho de podredumbre y de miseria que escapa del cuerpo insepulto, de la vil carroña, del palpitante miembro mutilado, seca las hojas y marchita las flores silvestres que



Niños de una aldea del norte de Francia, destruida por los alemanes, jugando sobre los escombros de la que fue su casa

FOTS. CENTRAL NEWS

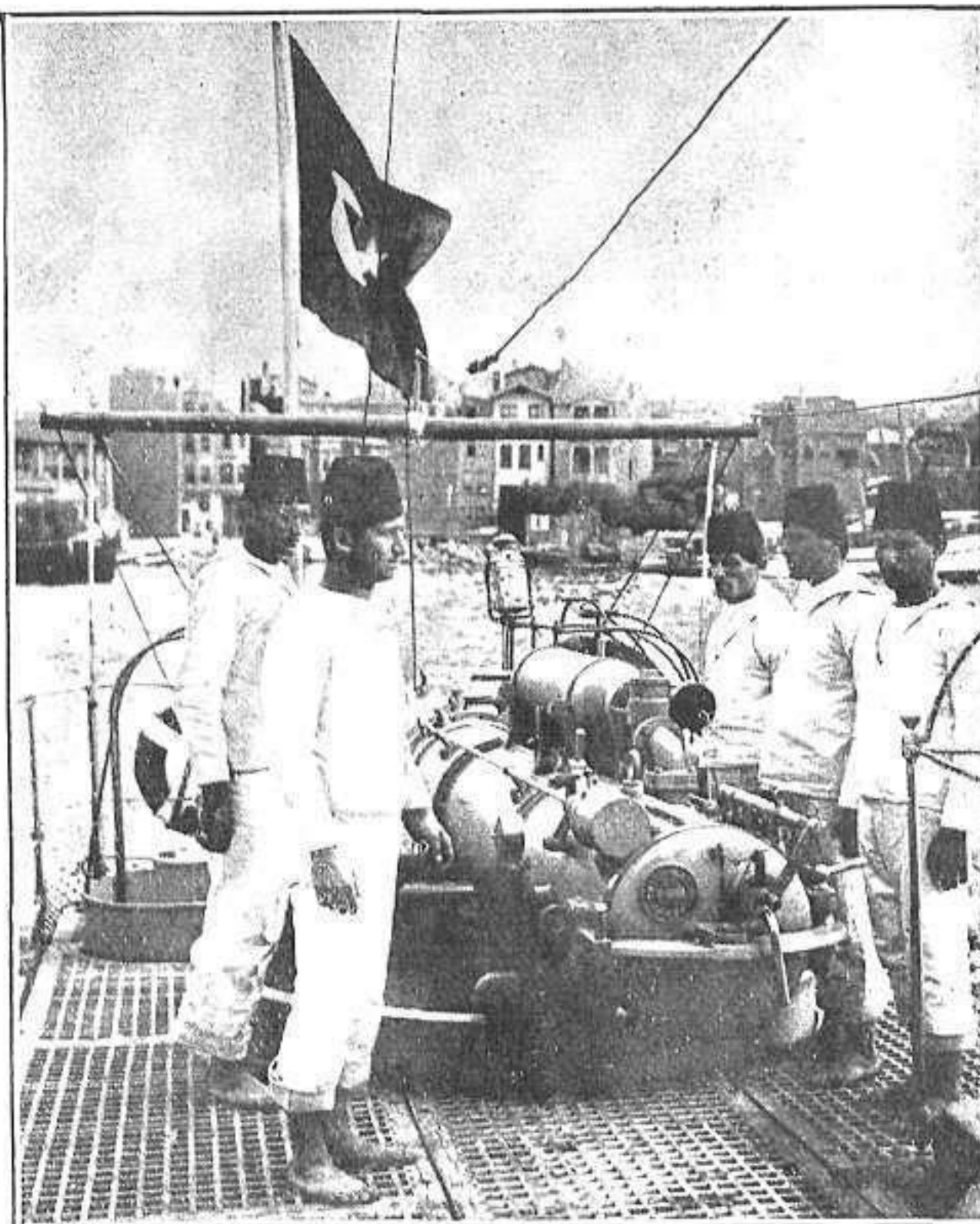
perfumaban el aire de las selvas umbrías. Allá lejos, en la paz del surco que convirtió a la semilla en cimbrecantes mieses de doradas espigas, un cráneo pelado mira por la fosforescencia de sus cuencas vacías, y de los rastrojos cuelgan coágulos como girones de telas adamas-cadas... Y, sin embargo, no acaba el odio de los hombres en este cuadro aterrador. Va más lejano; llega al hogar santo, a la quietud augusta de la familia, a la casa donde la buena esposa llora el desamparo de su viudez y los niños ríen de espaldas a la pena, brindando al gesto espectral de la muerte, amarillo y frío, las rosas de sus mejillas angelicales y y luminosas...

LA INTERVENCIÓN DE TURQUÍA EN LA GUERRA



GENERAL YZZET BAJÁ
que ha sido nombrado jefe de uno de los cuerpos de ejército de operaciones
FOT. BERLINER ILLUSTRATIONS

La intervención de los turcos en la guerra actual, pone otra vez de relieve la figura del soberano de Turquía que recientemente, con motivo de la cuestión balcánica, jugó un papel importantísimo en aquella conflagración. La parte que toma la Sublime Puerta en este conflicto puede, en opinión de los técnicos, facilitar la



Un torpedero turco disponiéndose a incorporarse á la escuadra de operaciones



GENERAL OSHAM NISAMI
que ha sido nombrado jefe de uno de los cuerpos de ejército de operaciones
FOT. BERLINER ILLUSTRATIONS

reivindicación de los perjuicios sufridos en los asuntos balcánicos ó significar la pérdida absoluta de su nacionalidad y de su influencia como país independiente. La contienda empeñada resolverá la incógnita que encierra hoy en el misterio el destino de la nación de las mezquitas y de las cúpulas brillantes.



El Sultán de Turquía paseando por las calles de Constantinopla

PAISAJES PINTORESCOS DE ESPAÑA



CUENCA.—VISTA DE LA POBLACIÓN DESDE LA CUESTA DE SAN PABLO



Un soldado francés del servicio de motociclistas, portador de una orden, sorprendido por un destacamento de caballería alemana, logra salvarse y dar cumplimiento á su peligrosa misión

DIBUJO DE CHRISTOPHER CLARK



El tribunal de exámenes para escribientes de Oficinas Militares, formado por el comandante señor Rico, el capitán señor Otal y un escribiente, haciendo preguntas a uno de los opositores



Los cuatro marineros alemanes que desaparecieron de Sevilla y que tomando una barca en Málaga navegaron con rumbo a Italia, hasta que el temporal les obligó a tomar tierra en las islas Chafarinas



D. Francisco Fernández Llanos
Coronel jefe accidental del Estado Mayor de la Comandancia de Melilla, que fué jefe superior de Policía en Madrid y que ha sido ascendido recientemente a General de Brigada



Señoras de la Junta del Ropero de Santa Victoria, que preside la esposa del General Jordana, disponiéndose a efectuar el reparto de ropas a los pobres

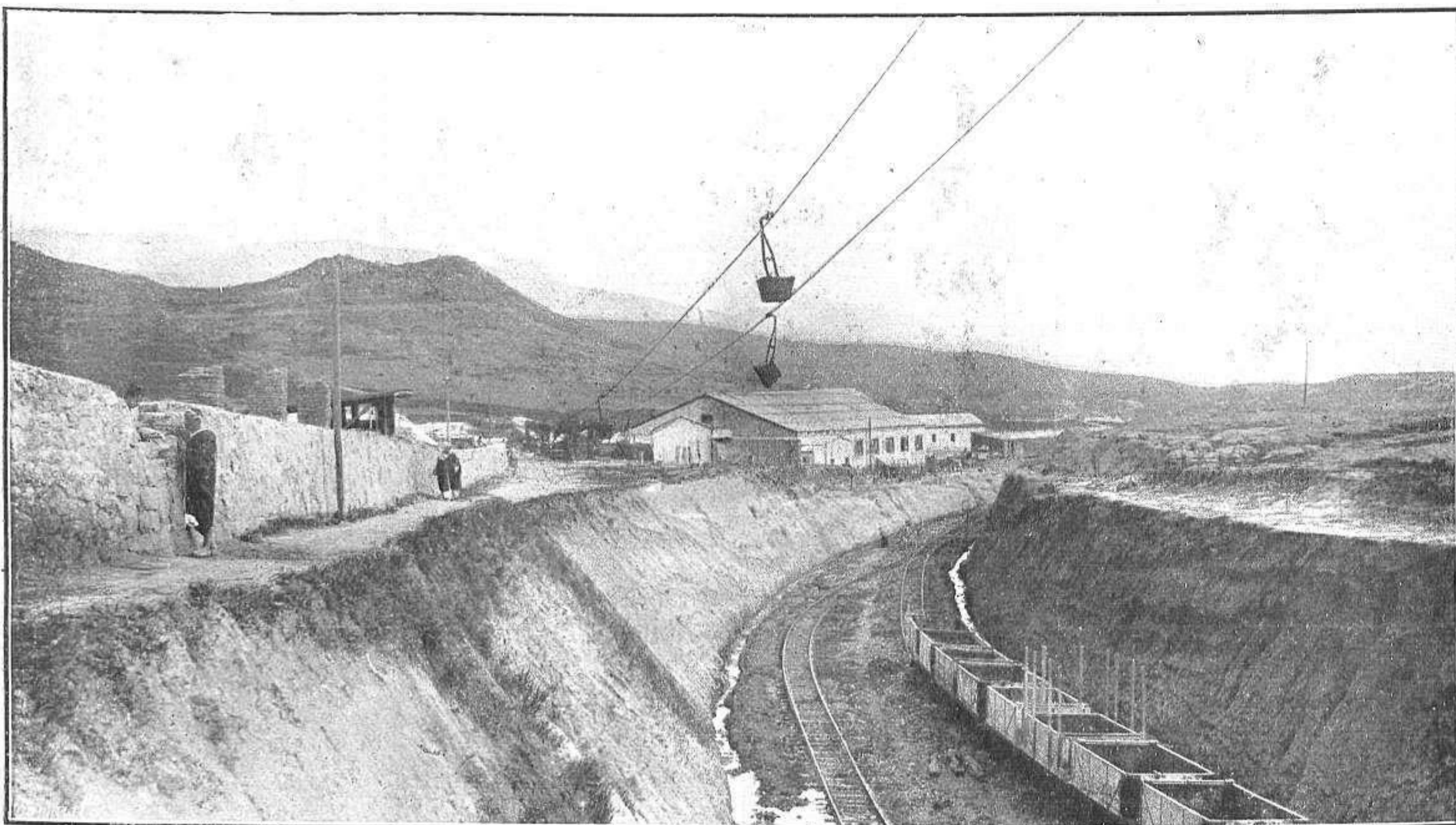


D. Vicente Pardo Vives
Sargento de cornetas del regimiento de Bailén que ganó el empleo en Filipinas y que ha pertenecido a la Policía Indígena de Melilla y Tetuán, habiendo alcanzado cuatro cruces pensionadas y ocho medallas

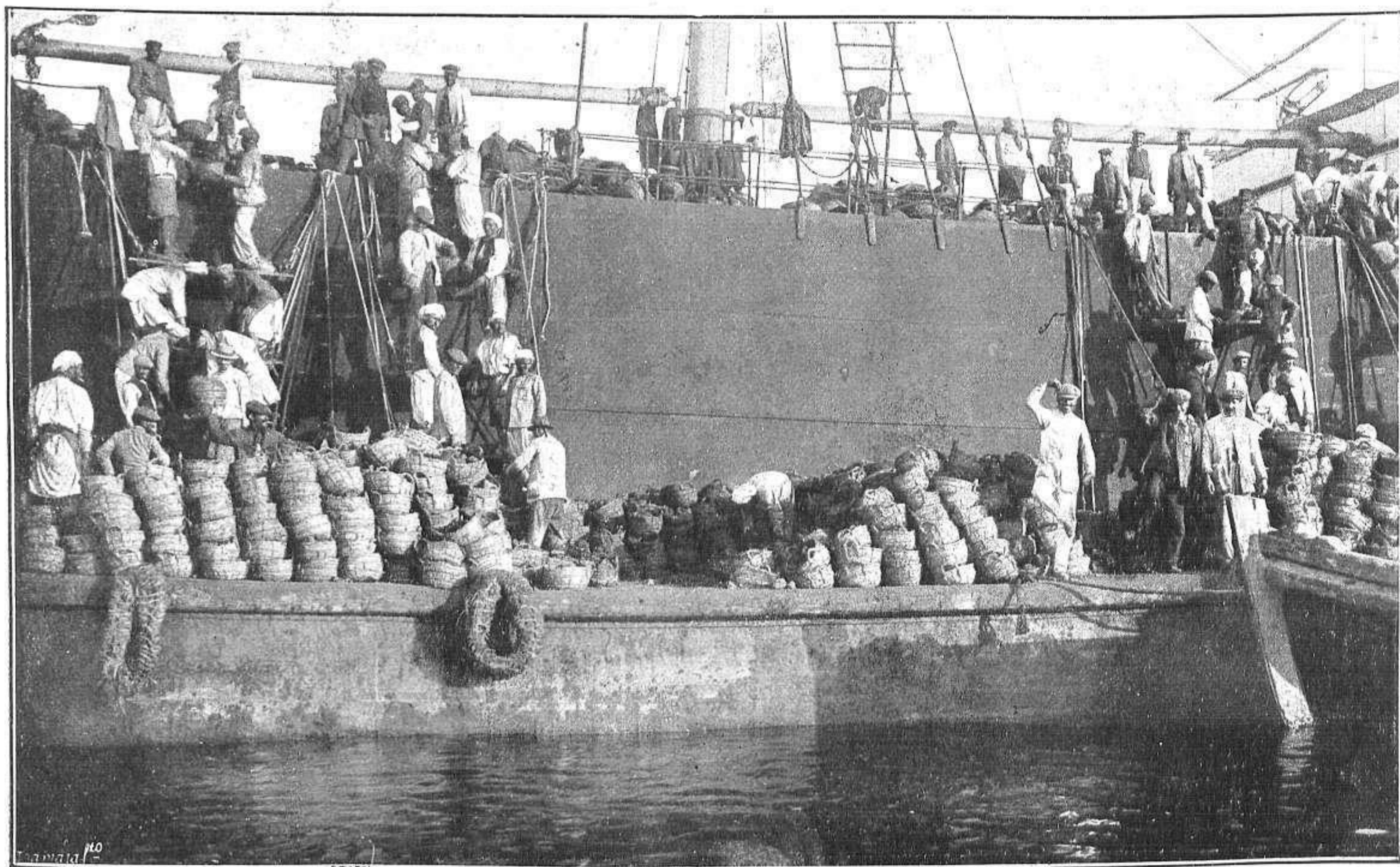


La popular tiple cómica Blanquita Suárez visitando el zoco del Had de Beni-Sicar, donde las moras instalan sus puestos de cerámica

LAS MINAS DEL RIF



Trinchera del ferrocarril que transporta el mineral desde San Juan de las Minas al embarcadero de Melilla



Obreros cristianos y moros trasladando el mineral desde las barcazas al vapor "Uriarte"

ASUNTOS VARIOS DE ACTUALIDAD



RAFAELA ABADIA
bella y notable actriz que ha realizado una brillante campaña en provincias y que en breve marchará a América como primera dama de la compañía que dirige el notable actor D. Ernesto Vilches



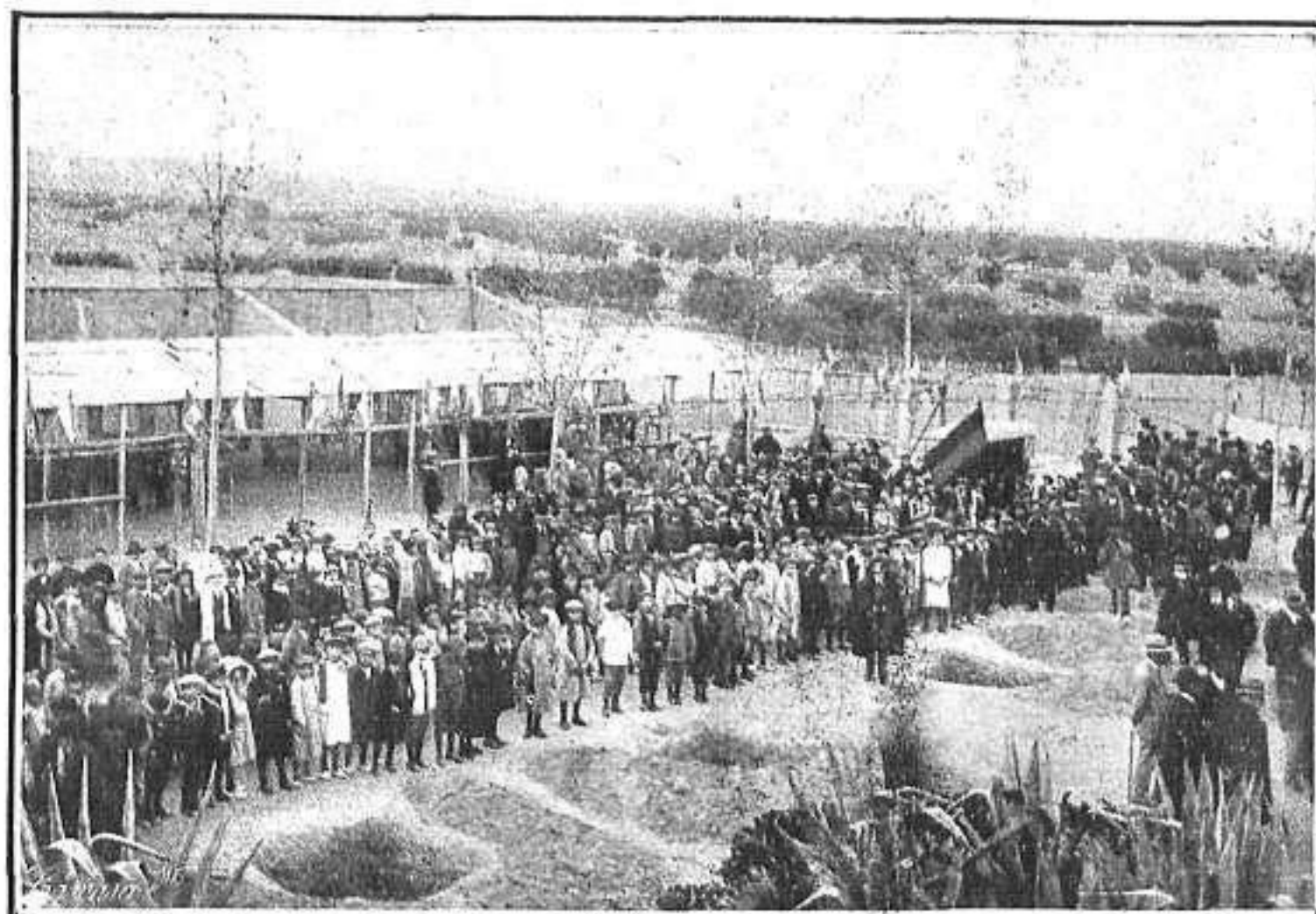
Barcelona.—Alumnos de la Escuela de Arquitectura que han terminado la carrera obteniendo el título de arquitectos



CHARITO NOEL
bella y notable artista de varietés que después de conquistar muchos aplausos en varios teatros de Madrid, está haciendo una brillante y provechosa campaña en provincias



Elgoibar.—Manifestación de duelo por la muerte del ilustrado médico D. Pedro Arrillaga, con motivo de la conducción del cadáver al cementerio
FOT. OJANGUREN

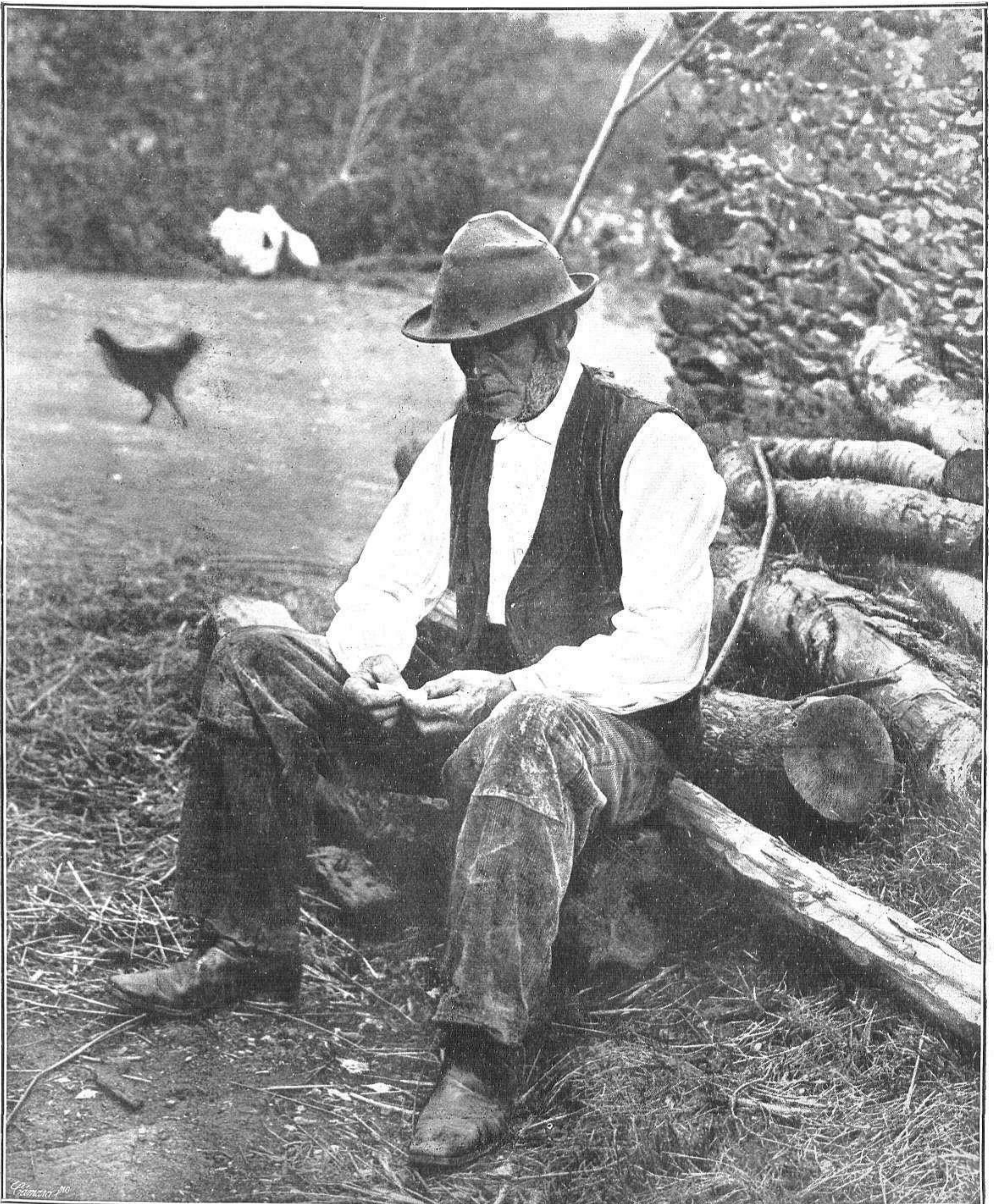


Murcia.—Niños de las Escuelas públicas reunidos en el Campo de la Representación del Tiro Nacional para celebrar la fiesta del árbol
FOT. FRANCO



Sevilla.—Profesores, cursillistas oficiales y adheridos al curso breve para maestros, reunidos al terminar brillantemente dicho curso
FOT. PEREZ ROMERO

TIPOS Y COSTUMBRES GALLEGOS



DESCANSANDO DE LA FAENA

FOT. BETHENCOURT



De todos los
regalos recibidos,
estos son los que
más me agradan.

LOS PEINADOS DE MODA



Con el aparato que aparece en la fotografía que ocupa el centro de esta plana, ingenioso invento del afamado peluquero de señoras, Sr. Pagés, Peligros, 1, puede confeccionarse cualquier peinado facilísimamente, variando de sitio la raya y dando todas las formas que se deseen al recogido del pelo

Los que sean de naturaleza débil o padezcan inapetencia, anemia, clorosis, raquitismo, tuberculosis, escrofulismo, etc. tendrán un remedio seguro usando el portentoso reconstituyente

AVISO PARA
EL AÑO NUEVO

(Si se ofrece algun similar rechácese; la oferta es interesada)

HIPOFOSFITOS

SALUD



A. Cerveto

..... SUPLEMENTO AL NÚMERO 167
HOMENAJE A LOS FUNDADORES DE "LA ESFERA"

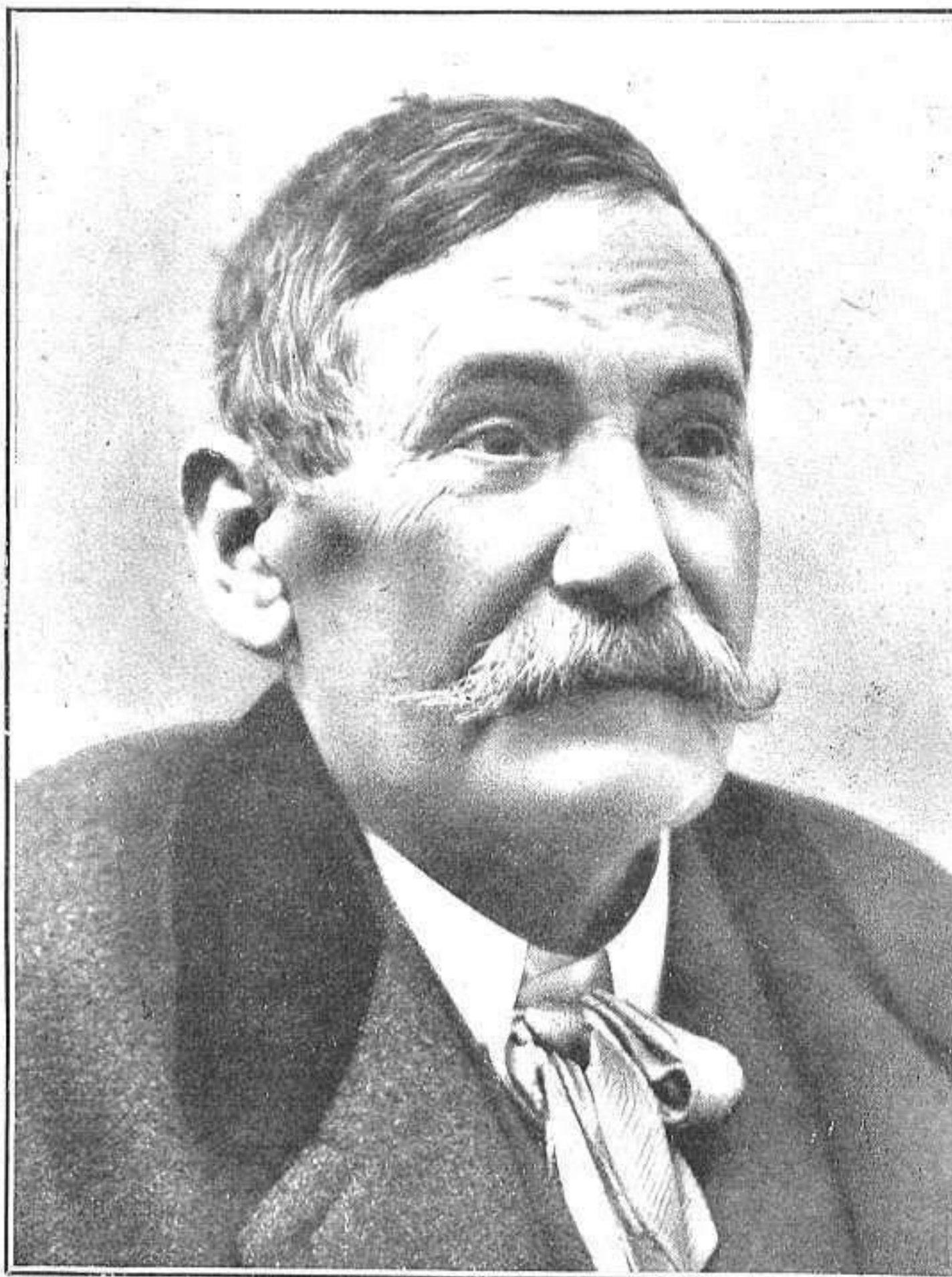


D. FRANCISCO VERDUGO
 Director de "La Esfera"

SUPERIOR á cuanto pudiera soñar el más exagerado optimismo, resultó el homenaje rendido á nuestros directores D. Francisco Verdugo y D. Mariano Zavala.

Todo cuanto en España vale y significa tuvo en el acto brillante representación. Ayuntamientos de provincias, Academias de Bellas Artes, Asociaciones de la Prensa, Ateneos y Centros de cultura, hicieron llegar hasta nosotros un cariñoso saludo, un recuerdo sincero, la viva efusión cordial de sus entusiastas adhesiones.

Nuestra satisfacción es honda, intensa, profundísima. Nuestra gratitud

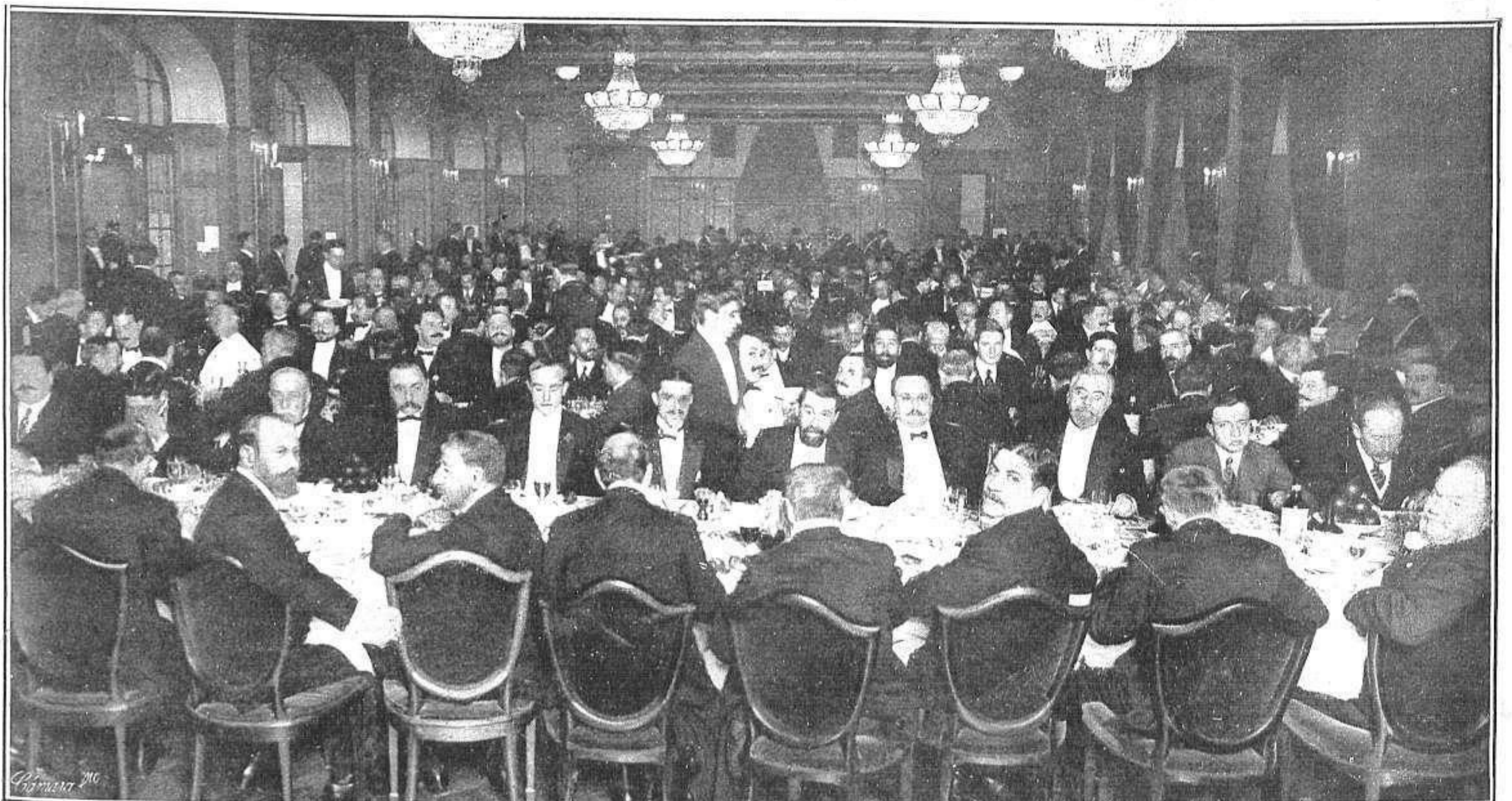


D. BENITO PEREZ GALDOS
 Iniciador del homenaje



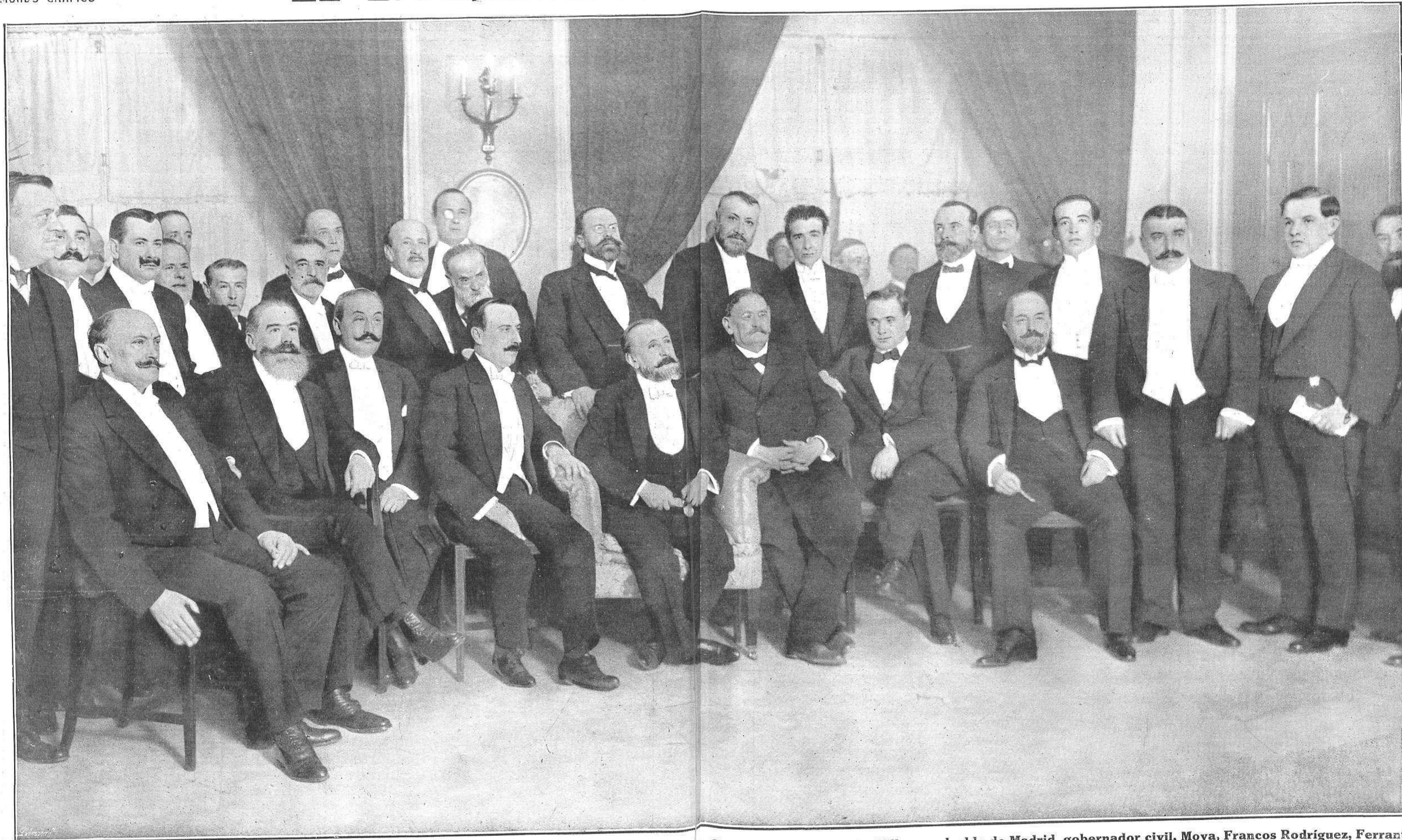
D. MARIANO ZAVALA
 Gerente de "La Esfera"

rebasaba los límites de lo extraordinario. Pero esta satisfacción que nos enorgullece, no es la satisfacción vana del amor propio, ni la que produce la conciencia del deber cumplido. Nuestro orgullo es haber sentido latir en el alma española ansias renovadoras de paz y de progreso, de cultura y de saber, de sanas tendencias y hondas transformaciones espirituales. Si la abnegada labor de nuestros directores ha prestado ocasión para que estas fuerzas se cohesionen y para que cristalicen en una acción común estos anhelos, no pudieron lograr mayor premio, ni encontrar un estímulo más poderoso.



Aspecto del gran comedor del Palace Hotel durante el banquete celebrado en la noche del 4 del actual en honor de los fundadores de la gran ilustración mundial "La Esfera", brillantísimo acto al que asistieron más de 800 comensales, entre los que figuraban las personalidades más ilustres de las Ciencias, las Artes, la Literatura, la Política y el Periodismo

FOT. VILASECA



Los Sres. Verdugo y Zavala, rodeados de los señores ministro de Instrucción Pública, conde de Esteban Collantes, Pérez Galdós, Villegas, alcalde de Madrid, gobernador civil, Moya, Francos Rodríguez, Ferrant, López Mezquita, Zurano, Ramos Carrión, García Kholy, Pichardo, Armiñán, Inurria, Ortúño, conde de Peñalver y Blay, que con otras distinguidas personalidades presidieron el banquete

DISCURSO DE D. BENITO PÉREZ GALDÓS

Señores y amigos:

Nunca pude imaginar que mi propuesta de ofrecer público testimonio de admiración a los fundadores de *La Esfera* se realizara sin dificultades o contradicciones, ni que fuera posible en brevísimo tiempo atraer y congregarse tantas y tan poderosas voluntades.

Demuéstranos este rotundo éxito que no hice más que traducir ingenuamente al lenguaje verbal los latidos del corazón de España al hojear las páginas de la bella ilustración prodigio de las artes gráficas nacionales, colocadas hoy al más alto nivel de perfección que puedo imaginarse; demuéstranos, asimismo, que de la España tradicional se ha eliminado lo caduco y deleznable, conservando a la vez aquella hidalguía que fué blasón augusto de nuestros mayores e incorporando a nuestra vida espiritual efusiones de sano patriotismo, desinterés para el elogio de las obras ajenas, y el noble arranque de ensalzar lo que es digno de admiración en nuestro suelo, tan fecundo antaño en derrotas que debieron ser triunfos con la ayuda de la opinión colectiva.

Y ahora, señores y amigos, ilustres representantes de la cultura hispana en todos los órdenes, permitidme que tome vuestro nombre, para con esa representación honrosa, ofrecer el homenaje a los Sres. Verdugo y Zavala.

No desconoceréis que en el intento de incorporar a Europa en un mapa ideal, hubo en nuestra sociedad no pocas vacilaciones y tropiezos; pero en estos calamitosos días presentes, mientras los pueblos cumbres se despolizan descubriéndose la bancarrota de su civilización, unos centenares de hombres con ejecutiva social bien definida se reúnen, no para proclamar la destrucción del género humano, sino para poner en nuestros altares la sacra imagen de la paz, y a la sombra de este símbolo enaltecer a dos infatigables trabajadores que consagraron su inteligencia y su vida a una causa tan noble como ilustrar al pueblo.

Sin que en mis palabras pueda verse el menor desvío para los maestros de la pluma y de la oratoria, me propongo ensalzar la cró-

nica gráfica porque en un país donde la proporción de analfabetos es desconsoladora, constituye el grabado un importantísimo elemento cultural y pedagógico de incuestionable valor.

¿Quién de vosotros no habrá tenido ocasión de observar al infeliz obrero o al rústico latigado al fin de la jornada, buscando en las revistas gráficas su medio de comunicación con el mundo?... ¿Quién no habrá sorprendido alguna vez en los rapaces analfabetos el ansia de poseer la lectura para comprender la significación de una fotografía o un grabado que impresionó su espíritu?

Del valor de la forma gráfica como auxiliar o suplente de la forma literal, pondré un ejemplo recogido en la propia existencia del que en estos momentos os dirige la palabra. Amenguada considerablemente mi vista, he perdido en absoluto el don de lectura. Con profunda tristeza puedo asegurar que la letra de molde ha huido de mí, como un mundo que se deshace en las tinieblas. Pero si no percibo las menudencias del verbo impreso o escrito, puedo apreciar las formas abultadas de las imágenes reproducidas por la fotografía o el buril, principalmente cuando esas imágenes son bella, que la belleza suplente a la luz y con el sol mismo se iguala para dar contorno y realce a las formas que llevan en sí un ideal de grandeza. Vivo como si Gutenberg no hubiera existido para mí: los museos aún pueden dar algún placer a mis ojos; las bibliotecas han vuelto al caos de donde las sacó la humana sabiduría.

Pues bien: en esta situación me acojo al elemento gráfico y en él busco mi consuelo, mi enseñanza y mi única relación con el mundo exterior. Todo esto me lo ha proporcionado *La Esfera*. Sus admirables páginas en que se nos presentan los monumentos más gallardos, las escenas más seductoras, las batallas, las hermosuras de cielo y tierra, el paisaje risueño y aun la caricatura graciosa, son al propio tiempo el embeleso y medicina de nuestro espíritu. Por eso los pobres analfabetos y rústicos de que os hablaba antes y yo, debemos declarar y declaramos que, pri-

vados de los beneficios de la imprenta, hemos encontrado un duplicado Gutenberg en los creadores de *La Esfera*: Zavala y Verdugo.

Fácilmente se comprenderá que las publicaciones gráficas se desarrollen con tanto ímpetu y circulen por todos los confines de España con profusión enorme. Las alabanzas que hoy tributamos a estos dos fomentadores del arte gráfico deben alcanzar también a los que fueron sus precursores, creando revistas ilustradas que tuvieron y aún tienen inmenso público.

En cuanto a Verdugo y Zavala, creo que para muchos de los aquí congregados serán desconocidos personalmente. No han lucido en salones, no han gastado su nombre en las lides políticas, ni siquiera se distinguieron como mantenedores de cualquiera de los deportes al uso. Recluidos en su gabinete de trabajo, rodeados de preciosos elementos, permanecieron largos días erigiendo pieza por pieza la potente máquina de una robusta organización industrial, literaria y artística. Y en tanto sus obras circulaban por las ciudades, villas y aldeas de la nación, traspasando luego las fronteras para divulgar por todo el mundo los primores de la gráfica española.

Los que labraban tales joyas no salían de su obscuridad laboriosa, atentos a dar a sus hechuras mayores sutilezas y perfecciones. Desconocidos permanecían Zavala y Verdugo, y, por mi parte, aseguro que, admirándoles como les admiro, esta noche cruzo mis palabras con ellos por segunda vez. ¿Qué orgullo para los dos haber podido anteponer su obra formidable a la enunciación de sus nombres!

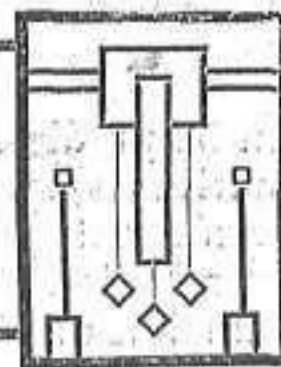
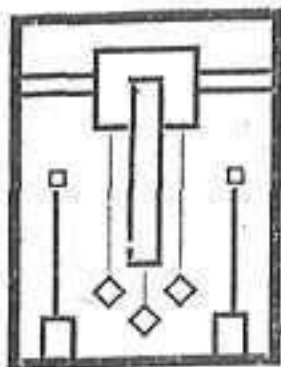
Hijos son del trabajo austero, forjadores de la belleza en el yunque de una perseverancia inflexible, y al honrarles con el calor que ponéis en este acto solemne, creo que honramos a la raza y le señalamos el único camino que debe seguir para robustecer su vitalidad. Este es uno de esos momentos críticos en que tocando la mano ardiente de nuestra España, podemos decirle: «Tienes pulso, tienes pulso.»

B. PÉREZ GALDÓS

Madrid, 4 de Enero de 1915.



Nuestro director, D. Francisco Verdugo, durante su discurso, teniendo a su lado al insigne Pérez Galdós (1), al ministro de Instrucción Pública, señor conde de Esteban Collantes (2) y a nuestro gerente, D. Mariano Zavala (3)



LA VENGANZA DE JUANITO

(El cuento de la semana)

Para mi pequeño amigo Pepito Canalejas y Fernández.

Juanito era un chico feliz y guapo. Mimado por sus padres y por sus abuelos, no envidiaba a ninguno de sus compañeros de escuela, porque siempre lucía los mejores trajes, los más lindos juguetes, una colección encantadora de cuentos fantásticos—de hechiceras y trastos,—la delicia de los lectores de pocos años.

Eran de ver las risas de Juanito cuando halagaban su vanidad los otros chicuelos, envidiosos de su felicidad; cuando con aire de protector accedía a prestar momentáneamente sus arreos militares, sus carricoches, sus látigos y el magnífico caballo de cartón. Su cómica petulancia al retirar el juguete de manos ajenas le había granjeado no pocos reproches del abuelo, aunque en el fondo de su alma sonreía el viejo ante la arrogancia de aquel pequeño hombre feliz.

El año pasado, tal día como hoy, Juanito corrió muy de mañana al balcón de su alcoba, donde sus zapatos le guardaban una sorpresa. Había escrito a los Reyes una carta, en la que, a vuelta de muchos elogios para su augusta generosidad, con profusión de tratamientos cortesanos y otras zalemas, solicitaba de la regia munificencia una escopeta detonante, lo más parecida posible a la escopeta de caza de su padre. Y allí, como ofrenda de los Magos de Oriente, encontró el alegre muchacho su arma reluciente y nueva, con su cañón bruñido, con su enorme gatillo amenazador y su culata de caoba. Era un regalo digno de las manos pródigas que lo dejaron en el balcón de Juanito, siguiendo su correría en la noche blanca... de infancia y de nieve.

El pequeño escopetero, bien aleccionado por la experiencia de su buen padre, cargó de pistones su escopeta y sembró la alarma en la turba de chiquillos, disparando a diestro y siniestro. En el batallón infantil fué elegido cabo de gastadores, para que honrara los desfiles marciales ostentando sobre el hombro la flamante escopeta de los Reyes. Y en pleno regocijo transcurrieron los días de la mitad del año.

Pero una mañana de Agosto, mientras cantaban los trilladores en las eras y las mocitas del pueblo tocaban sus cabezas con guirnalda de amapolas triunfales, se fraguaba en regiones más altas una conspiración contra la paz de los pueblos y horas más tarde llegaba a la aldea una orden fatal que se llevó a los hombres del terruño. Con ellos marchó, camino adelante, el padre de Juanito, que había de renovar sus bizarrías de lancero del Rey de Inglaterra.

—¿Quién se llevó a papá?...—preguntaba Juanito, lloroso.

—Es el Rey, que lo manda llamar—le respondió la madre, enternecida.

—Pues escucha, mamá. Que le diga papá al Rey que tiro la escopeta como un hombre y que otro año le pediré un cañón y un barco.—Y, sin olvidar su pesadumbre, agregaba el pequeño:—¿Volverá papá?...

—Sí, hijo mío. ¿Por qué no ha de volver, si es tan bueno y tan bravo?

Juanito se dió cuenta de que aquel viaje no era una ausencia vulgar; pensó en la guerra como podía imaginársela un cerebro de color de rosa y alguna noche soñó con batallas ruidosas, con muchos estruendos de cañón, con redobles y toques de clarín, pero sin sangre. Aquellos soldados entraban al combate cantando, peleaban a la manera de muñecos de guiñol, y al retirarse cenaban juntos alegremente, bebiendo y jugando, a los postres, vencedores y vencidos. Y en el fondo del cuadro se destacaba el padre del soñador, con una cruz de brillantes sobre el pecho y una corona de laurel en las sienes.



D. JULIO REY PASTOR

Catedrático de análisis matemático de la Universidad Central, que ha obtenido el premio de 12.000 pesetas en el concurso abierto por la Real Academia de Ciencias para recompensar inventos que no se refieren a medios de destrucción

El premio ha sido instituido en memoria de la excelentísima señora doña Rosario Falcó Osorio, duquesa de Berwick y de Alba, para conmemorar el tercer Centenario de la publicación de *El Quijote*

Juanito hubiera deseado ser hombre para correr con su padre a ese espectáculo grandioso, y en espera de edad apropiada, se ejercitaba con la escopeta de cañón bruñido.

Otro día, pasados unos meses, Juanito vió llorar a su madre. Ni sus besos de mimosillo ni



D. RICARDO CODORNIU Y STARICO

Ilustre patricio murciano, instaurador en España de la Fiesta del Arbol, que ha sido objeto de un homenaje con motivo de haberle sido regaladas, por suscripción popular, las insignias de la Gran Cruz del Mérito Agrícola y un lujoso álbum con las firmas de los dos mil suscriptores que han costado aquellas

los sanos consejos del alcalde conseguían aplacar el llanto de la señora. Juanito la preguntaba inútilmente y con ojos de espanto miraba de hito en hito al alcalde, que, muy serio, muy solemne, había entrado en la casa en tan mala sazón.

Aquella tarde vistieron a Juanito un delantal negro y la madre y el abuelo también lucían ropas de luto.

—¿Por qué es esto, mamá?...—preguntó el chicuelo.

Y su madre, afligida, le repuso:

—Por que papá no ha de volver.

Juanito, mudo un instante, rompió a llorar desconsoladamente, transido de dolor. Lloró mucho tiempo.

—¿Dónde ha ido papá?...—inquiría con obstinación.

—A matar y a morir, hijo mío. El Rey lo ha llamado.

—Y ¿quién mandó matar a mi padre?

—Los enemigos de la patria.

—Por qué?...

—Por que su rey y el nuestro están en guerra.

—Luego ¿lo han querido los Reyes?...

—Sí.

Desde aquel momento, el pequeño Juanito cobró aversión a sus juguetes, y, largas horas recostado en el alféizar de una ventana, piensa y medita como una persona mayor.

Y en esta noche de regocijo, en esta velada de invierno, mientras los demás chicos sueñan, Juanito no ha puesto sus zapatos al relente. Pero vigila en el balcón de su alcoba, empuñando su escopetilla, y espera que pasen los Reyes...

JOSÉ MARÍA CARRETERO

CRÓNICAS TEATRALES

“Aben-Humeya” en el Español.—
Las obras de Pascuas.

Entre el terrible chaparrón de obras llamadas de Pascuas—estas pobres obras que por la sola razón de la fecha pretenden acogerse a todas las benevolencias,—hemos de extraer la tragedia de Francisco Villaspesa, producción que sólo fiaba en sus propias potencialidades de arte y cuyo momento escénico ha sido puramente casual. Villaspesa, en efecto, pretendía con su *Aben-Humeya* otra reconstrucción: la del instante en que una civilización vencida aspiraba a nuevas resurrecciones, colocando para ello en el centro de la acción la altiva figura romántica de D. Fernando de Valor, el célebre caudillo del levantamiento morisco. Lo lamentable era que la nueva reconstrucción, como tal fórmula de lo que alguien hubo de llamar por capricho «Teatro Poético», quedaba realizada a medias; tan a medias, que con dificultad podríamos vislumbrarla en los dos primeros actos de los cuatro que sirven de división al poema. La figura central nos daba realmente la evocación entera, una evocación en la que lo general derivaría una vez más de lo personalísimo y concreto, aun a costa de las exaltaciones solicitadas. *Aben-Humeya* iba a vivir ante nosotros, al igual que los últimos héroes de Eduardo Marquina, su particular existencia y el episodio especialísimo nos desviaba radicalmente del alto propósito que debíamos suponer en el poeta. La intención de Villaspesa, en suma, hubiera bastado a nuestras reverencias, cumpliendo estas o aquellas finalidades de belleza, pero quedaban fallidas nuestras esperanzas en el dramaturgo.

Sobre el episodio había actuado Calderón, y aun más recientemente Martínez de la Rosa, cuando creyó conveniente evolucionar hacia el nefando romanticismo. Y teníamos ciertos fundamentos para esperar la visión moderna y personal del ilustre Villaspesa, capaz de enviarnos

con la prodigiosa música de la versificación el espíritu de un instante de la Historia, percibido serenamente por él desde la lejanía de los tiempos actuales. No ocurrió así, desgraciadamente, y hubimos de contentarnos con los amores de Zahara y del héroe, crueles amores que acaban con la muerte de Aben-Humeya, aunque los dos primeros cuadros de la obra quisieran darnos la perspectiva que anhelábamos; cuadros que, por cierto, fueron los que con mayor intensidad emotiva arribaron á la sala. Y como Villaspesa triunfaba según la eficacia concreta de una sensibilidad que le permitía escribir trozos admirables, entre ellos la elegía á Granada, el parlamento de la tizona y algunos de la terrible y femenina Zahara, es quizá de lamentar la sugestión de nuestros versificadores en sus deseos reconstructivos malogrados y de pedirles, en cambio, atención para los días actuales, ya que no visiones maravillosas del porvenir, extraídas de la íntima vibración eterna, que seguramente sorprendieron en la agitada marcha de la humanidad de todos los siglos. Porque la exaltación de los valores de la raza nos la ha otorgado, además de la Historia, el verbo de los grandes dramaturgos del Siglo de Oro, y, en último extremo, la musa del olvidado teatro de D. José Zorrilla, poeta dramático por excelencia.

Coincidiendo casi con el estreno interesantísimo de *Aben-Humeya*, llovían sobre los tablados madrileños veinte obras distintas y una sola ambición verdadera, cuya simple enunciación podría relevamos de todo comentario. ¿Queréis conocer, por lo menos, sus títulos. Pues anotad. *La danza de los Macabeos* y *La cortijá D'Areniya* en la Princesa; *El tren rápido* en la Comedia; *Balas perdidas*, A. S. y *Así anda el Arte* en Lara; *El angel del hogar* y *La suerte de Salustiano* en Eslava; *Fúcar XXI* en Cervantes; *Mi amiga* en el Cómic; *Salambó* en la Zarzuela; *La tabla de salvación* y *Las aventuras de Max y Mino* en Apolo; *El espía* y *La mano gris* en Price; *Noche de verbena* en Novedades; *El cuarto Poder*, *El soldado de cuola* y *Las cosas de Navarrete* en Martín, y *El secreto del corredor* en el Coliseo Imperial. Y añadid que esta brillante muestra de la fecundidad escénica española, supone la presencia de treinta y cinco comediógrafos mal contados.

¿Dónde está el bravo, de heroísmo suficiente para aventurarse por esa exuberante fronda del ingenio, dispuesto á aquilatar merecimientos? Desde luego, el que suscribe, confiesa paladinamente su debilidad de ánimo. Y se limita á haceros notar que todos los géneros están ahí presentes, incluso todos los disparates, llámense «astracanadas», llámense «películas policíacas», aunque *Fúcar XXI* sea reído y aunque se aplauda *La mano gris*, y á advertiros que aparecen cosas añejas como esas *Balas perdidas* de Miguel Echegaray, sin que falten las buenas intenciones, saludadas algunas por el aplauso, cual *La suerte de Salustiano* y *Noche de verbena*, los dos sainetes recomendables. Además, los buenos espectadores tolerantes de los pasados días no habrán podido quejarse, en verdad, ni de la ausencia de «arreglos», ni de simulaciones de operetas, ni de inocentadas de cualquier índole tampoco.

Y ved, en conclusión, la forma durísima con que también ha querido despedirse de nosotros el vituperable 1914, el año encargado de inaugurar la más grande de las tragedias universales. Con la espantosa diferencia de que mientras en Europa seguía recitando sus notas viriles la epopeya, se iban extendiendo grotescos hacia Beocia los ecos de nuestras risas de Pascuas...

JOSÉ ALSINA

EN LA CERVECERÍA

—Eloísa, Eloísa, ahí está tu don Juan.

—Pues, que se aguado.

ó que se vaya, si es que tiene prisa, que no estoy para bromas esta tarde.

—Hija, ¡cómo estás hoy!

—¡Naturalmente!
—¡Y eso que por tu causa está que trinal!
—¡Mucha conversación y de propina quincito solamente!

—¡Hola, cielo!

—¿Empezamos?

—¡Siempre tan desdeñosa, tan ingrata!

—Es porque siempre estamos

con la misma canción, ¡y es una lata!

¿Qué va usted á tomar?

—Pues... lo corriente.

¿No lo sabes aún?

—Sí, de memoria:

la eterna media copa de aguardiente.

—¡Que servida por ti, me sabe á gloria!

—¡Dale, bola!

—¡Malhayan tus desvíos!

—No me dé usted matraca

ni se proponga usted meterme en líos,

porque de eso, don Juan, sólo se saca

la cabeza caliente y los pies fríos.

—Pero, Eloísa, escucha...

—¡Es tontería!

Si yo me encuentro aquí tan ricamente

sirviendo al parroquiano noche y día

frío el helado y el café caliente.

Con que... ¿está usted enterado?

—Yo juro que tendrás la recompensa

como escuches al hombre enamorado

que sólo por ti vive y en ti piensa;

al que vive cautivo

de las gracias y encantos, vida mía;

al que si aún está vivo...

¡es porque no se ha muerto todavía!

—Le digo á usted que nones.

—Cede á todo

y verás como marchas viento en popa.

—Déjeme usted en paz, pues de otro modo

se le va á indigestar la media copa.

Con que basta, don Juan, de hacer el coco,

que me voy á enfadar como esto dure.

—¡Mira que tu dudar me tiene loco!

—¡Pues á Santiago Esquerdo que le cure!

—No, niña; ¡mi locura

únicamente con tu amor se cura!

—Me hace usted é reir, don Juan.

—¿De veras?

Mira que yo soy rico

y tú no tienes más que abrir el pico

para tener al punto cuanto quieras.

—Don Juan, no haga usted el oso.

—Pero mira que te hablo formalmente,

y sabes, además que soy rumboso.

Toma un billete: cobra

lo que vale esta media de aguardiente

y te quedas después con lo que sobra.

—Muchas gracias, don Juan.

—Es que yo quiero

demostrarte que soy un caballero.

Deja, Eloísa hermosa,

si es que quieres probar que eres discreta,

esta existencia odiosa,

este oficio azaroso

á que vives sujeta

por ganar el garbanzo misterioso.

Porque no está decente

que una hermosura como tú derroche

su vida, tristemente,

sirviendo al parroquiano día y noche

frío el helado y el café caliente.

Vente conmigo, pues; te pondré un piso,

dándote así de mi cariño prueba,

que será un paraíso

mejor que el que tuvieron Adán y Eva.

Hazme caso, chiquilla,

que yo en lances de amor no soy bisono,

y serás el encanto de la villa

de Prast y del madroño.

—Le he dicho á usted que nones. Soy honrada,

y aunque usted tantas cosas me promete...

Además, soy casada.

—¿Sí?

—¡Casada!

—¡Ah! ¡Pues dame la vuelta del billete!

MANUEL SORIANO

LA DESILUSIÓN DE LA VIRGEN

LEYENDA DEL ADVIENTO

Grande era el júbilo de los pastores, cuando regresaron de Belén, después de haber ofrecido sus presentes al Divino Niño que acababa de nacer en ruín establo.

Extrañamente plácida aquella noche invernal, como si la Naturaleza hubiese querido asociarse á la alegría de Dios y de los hombres, no habrían los pastores encendido lumbre si no fuera por el deseo de gozar en la contemplación de la alegría que aureolaba sus caras en un nimbo de mágico rejuvenecimiento.

—Sentados alrededor de la hoguera pasaban la velada, cantando y glorificando al Supremo Hacedor, y comentando cuantos detalles habían observado en la misera cuna del Redentor de los humanos.

No todos los pastores mostraban el mismo irreflexivo entusiasmo. Uno había que, sentado cerca de la lumbre é insensible á las chispas que sobre él caían crepitando, y ajeno al gozo alborotador de sus camaradas, miraba al cielo con aire de extraña é interna preocupación. Era el más viejo, el más pobre de todos y el que más viva fe y rendida adoración había sentido por el Niño Dios y por la Virgen Madre, y estaba tan abstraído, que sus compañeros, habiéndolo advertido, quisieron inquirir el motivo de aquellas meditaciones.

Vaciló un instante el interpelado, cual si su torpe lengua fuese impotente para traducir su pensamiento, y contestó:

—En verdad os digo que me es muy difícil responderos y explicaros mi pensamiento... Pero, en fin... Allá va como lo siento: En el establo de Belén falta algo—y al notar en la pequeña congregación un gesto de extrañeza, añadió:—Que me parece que María no es feliz.

—¿Estás loco, blasfemo? ¿No ha de ser feliz? Motivos le faltan si te parece para sentirse dichosa, siendo como es, nada menos que la Madre de Dios.

—Ya eché por delante la advertencia de que no sabía explicarme... No es precisamente que deje de ser feliz. Es...

Como perfecto campesino, desde que hollara el establo con sus pies, había observado con rústica atención hasta el más mínimo detalle. El primero que le sorprendió fué la tibieza del ambiente, impropio de aquellas ruinas abiertas á todos los vientos. Allí no hacía frío. Luego, el buéy y la mula, en vez del característico olor de cuadra y de establo que suele desprenderse de aquellas bestias, exhalaban emanaciones gratamente odoríficas, impregnando la estancia de deliciosos aromas de ungüentos finos. Brillaban las paredes cual si estuviesen consteladas de piedras preciosas, y la paja del suelo ofrecía tonalidades áureas y blandura de seda. Dos ángeles con alas de blancura deslumbradora como el ampo de la nieve, velaban diligentes y solícitos para que nada faltase á la sagrada familia.

—¿Y, qué?—preguntaron los pastores á su viejo y caviloso camarada—. De ahí no se deduce ningún motivo para disminuir una felicidad muy grande, sino, al revés, para sentirla más honda...

—Ya os dije que no me explicaría bien... Sí, María es feliz; pero me ha parecido que lo sería más si el Niño la ocasionara todas las molestias que los hijos causan, esas molestias que más parecen inefables goces exclusivos de la Maternidad, esas largas noches, paseando al recién nacido que llora porque si y cuyos lloros se acallan con mimos y caricias y besos, y exaltan y estimulan el amor maternal, que amor al fin crece con el sufrimiento... Este divino Niño con toda la infinita bondad de su sobrehumana estirpe, en vez de soliviantar con las impertinencias de sus pocos días, se mantiene inmóvil, con quietudes y suspensiones de éxtasis, contemplando embebecido á su divina Madre, y si el infante se desarropa, y cuando va Ella amorosa á abrigoarle, ya las manos de los ángeles se han adelantado... Y María les mira un poquito despechada y luego á su Esposo, como diciendo: *Pues señor, ¿Qué papel de madre es el mío?...*

—¡Bah! Cavilaciones tuyas—dijeron los pastores sin dejarle proseguir—. Si al Niño nada le hace falta y nada necesita, ¿qué más puede desear una madre?

—Pues, ¿qué la necesite a ella!... Porque si no la necesita y ella no sufre por él ¿en qué va a conocer que es madre?...

Y para cerciorarse mejor dejó la reunión y encaminóse nuevamente al establo y observó por agujero.

Una hora después volvía jubiloso saltando como un erio, con una ligereza y una alegría impropias de sus muchos y pesados años. La Virgen Madre ya estaba alegre del todo...

—¿Por qué?—le preguntaron todos.

El buen viejo se explicoteó como pudo. María había implorado fervorosamente al Padre Eterno... Súbitamente desaparecieron las irisaciones multicolores y fantásticas de las paredes, la tonalidad áurea y la blandura sedosa de la paja; los perfumes y la claridad... Sólo los ángeles adorando al niño se habían quedado inmóviles un minuto, hasta que cuando iban a arropar otra vez a Jesús, la madre, con dulzura enérgica, les mandó al cielo exclamando: —¿Por qué no cuidar yo misma a mi hijito?

Y el viejo pastor contó que en aquel momento María y Jesús habían sonreído; que la Virgen, como una excelsa niña que era, exclamaba, brincando de júbilo: —¡Ya soy madre! ¡Ahora empiezo a ser madre! Y que el Niño Dios parecía reanimado y fortalecido y reía, como sólo se ríe una vez en la vida, cual si pensase: «¡Ya tengo madre! ¡Ya tengo una madre!»

—Por eso—concluyó el pastor—estaba triste María... Se le había anunciado que sería madre de Dios y la había alborozado la misión, no sólo por la dicha que representaba, sino por los sacrificios que preveía... Y luego no veía la maternidad por ninguna parte... Porque no se es madre sólo físicamente, sino por los sacrificios que se hace por los hijos...

E. GONZÁLEZ FIOL

RACHA DE SABIOS

Ya lo he dicho, pero no hay más remedio que repetirlo. Atemoriza el extraordinario número de sabios que nos han salido desde que andamos, ó, por mejor decir, andan otros, melidos en el fregado de no dejar títire con cabeza.

¡Cuánto sesudo hombre! ¡Qué de gente preparada para abordar los más arduos problemas!

Individuos que, hasta ahora, no habían mostrado talento más que para jugar al tute, nos los vemos, en las actuales circunstancias, apoderados de las columnas periodísticas, diciendo: «El camino que debe seguir Europa». Pero ¿es posible que Europa vaya a hacer caso a estos seres que no hacen mucho preguntaban si el cangrejo se destaña?

Claro está que no, pero eso no obsta para que nos veamos abrumados por tanta afinada observación y no podamos vivir agobiados por la ciencia.

Cuando las circunstancias pasen y todos recobremos nuestra natural alegría—yo soy el primero que la tiene ya casi perdida—cómo nos vamos a reír de la serie de majaderías que se han escrito desde el verano acá.

Yo comprendo que si el tema planteado hubiera sido más sencillo, como se hace una pajarita de papel ó por qué carrillo debe uno empezar a afeitarse, todos podríamos haber expresado nuestra opinión. Pero ¡precomba! dedicarnos a aconsejar a los ilustres estadistas, enmendar la plana a los generales y criticar a los entendidos de veras, me parece que es demostrar que la petulancia nos ahoga.

Pero, si, si. Todo el que ha escrito dos cuartillas en su vida y algunos que entregados a la fabricación de pasta para sopa, no pensaron jamás hacerlo, se creen, ahora, obligados a dar su opinión, como si el mundo entero no tuviera más que un solo deseo: el de saber qué opina Gutierrez de este zafarrancho.

No, por Dios. Europa y América y hasta Oceanía no van a dedicarse a seguir los consejos que sobre ellas vierten los sabios de la reciente hornada. Todos los pueblos tienen ya su criterio formado y no va a ser cualquiera el que se lo haga forcer. ¿A qué ponerse en ridículo diciendo «Austria no tiene más camino a seguir que el señalado por nosotros»? ¡Pobre Austria! Medrada estaría si en la terrible contienda que tiene entre manos, anduviera preocupada y diciendo:—Eh, cuidado con realizar una torpeza. Hay que seguir los consejos que nos dé ese chico que escribe en español, idioma que no acabamos de entender del todo, pero en el que, indudablemente, está habilmente desarrollada la solución que tanto ansiamos.

Yo, contagiado del vicio de aconsejar, aconsejaría también a todos estos señores sabios que se contuvieran un poco. Dentro de casa hay cincuenta mil asuntos de que tratar y sobre los que dar su opinión. No vayan tan lejos ni se metan en complicaciones de las que no pueden salir más que con las manos en la cabeza y cubiertos de ridículo.

¡Palabra de honor que nos sobran sabios que aconsejen a Europa el camino que debe seguir!

Sin contar, claro está, con que maldito el caso que les hace nadie.

A. R. BONNAT

LA FILOSOFÍA Y LA FATALIDAD EL PARAGUAS DE PEDRO PONCE

Hay una fatalidad que se impone a los hombres y a las cosas. Solo así se explica que una persona yerre siempre en todo lo que emprenda y un instrumento no aproveche nunca para el oficio a que fué destinado desde su origen.

—¿Por qué anda usted cargado con su paraguas—decían a Pedro Ponce, que es un respetable cesante—si el cielo está claro como un espejo de Venecia?

—Porque no quiero mojarme el sombrero nuevo—respondía este filósofo de la vida práctica, con la flemma de un sabio despreciador de las pequeneces mundanas.

Y la gente se reía al verle desplegar el arma protectora todos los días. Pero él no puso jamás, durante veinte años, sin esa precaución, los pies en la calle.

—Crean que soy un maniaco—díjome una tarde, hablando del asunto—. Pues mire usted si se equivocan. La única vez que desde mi fatal cesantía he renunciado a mi paraguas, me cogió una tormenta y estuve quince días curándome, a fuerza de jaropes, el más pertinaz de los catarros.

—Es curioso—dije a don Pedro.

—Fué por el mes de Agosto—respondió él—. Aún lo recuerdo. Se habían hecho en mi pueblo rogativas para que lloviese y todo el mundo atribuyó a la procesión del Cristo de la Vera Cruz lo que a mi imprevisión era debido. Aquella fué la primera vez que se me han reído justamente en mis propias barbas. Había consumado por pura imprudencia un piadoso milagro. Pero nadie me lo agradeció.

—¿Y usted qué hizo?—interrogué curioso.

—Jurar que no reincidiría en mi vida—respondió Ponce—. Desde entonces no me separo de mi querido paraguas. Hace un par de años, estando en mi lugar, se ocurrió otro caso de rogativa. La cosecha iba a perderse porque la sequía era inexorable. Yo salí a presenciar la cristiana ceremonia y dije al señor Alcalde, mirando de soslayo mi paraguas: «No se cansen ustedes. No lloverá por más que recen.»

—¿Y no llovió?

—El tiempo continuó seco como un esparto. ¿Querrá usted creer que por poco me arrastran mis compatriotas? Atribuían a mis pecados la ineficacia de sus oraciones, como antes habían atribuido a sus oraciones la virtud de mi paraguas. Tomáronme por precito y se empeñaron en que mantenía relaciones secretas con los espiri-

tus infernales, llegando hasta el punto de proponer que se me quemara por hereje. Cuanto más les decía lo del paraguas, más se aferraban en sus inhumanos propósitos.

—¡Pobre don Pedro Ponce!

—Hube de abandonar la aldea, para ponerme a salvo de sus inesperados peligros. Y a partir de esa fecha, he jurado ante Dios no verme de nuevo en tales apreturas. Ni salgo de casa sin mi paraguas, por miedo a los catarros imprevistos, ni dejo de encerrarme en ella como en un santuario, cuantas veces se pide al Todopoderoso agua. No quiero exponerme a la bendita cólera de las muchedumbres desenfrenadas.

—Su actitud de usted es discretísima, muy razonable, amigo Ponce.

—Pues aquí me tiene usted siendo objeto de burla y de menosprecio, por aquello por lo cual debía ser motivo de respeto y aplauso. Pues qué, ¿no es la experiencia el libro de la sabiduría?... ¡Ah! Quisiera haber poseído un paraguas contra los aguaceros del favoritismo burocrático, que otro gallo me cantara a la hora de ahora. ¿No les parece a ustedes?

—Es verdad.

—Por supuesto, que no hay motivo de declarar contra el pobre paraguas de mi alma. Como bueno me costó y como bueno me ha servido. ¿Para qué son estos aparatos tan incómodos, sino para preservarnos de los remojones a los mortales? Pues bien; el mío me libra, como cualquier otro, de los aguaceros. Sólo que no tengo necesidad de abrirlo para usufructuarlo. De este modo salgo ganando todavía. ¿No ven ustedes que así me puedo servir de él mucho mayor espacio de tiempo por el mismo dinero? Ríase, pues, el vulgo cuanto quiera, que yo ni me incomodo ni me enmiendo.



A mí me ha parecido que estas declaraciones del señor don Pedro Ponce merecían ponerse en letras de molde. ¡Cuántos sujetos pasan con menos merecimientos a la estampa! Porque al fin, un hombre adherido a un paraguas, es tan digno de ser conocido, cuando menos, como un personaje adherido a una excelencia. En el uno y en el otro, lo que tienen de hombre es lo de menos y lo que tienen de pegadizo es lo demás.

Amén de que otra circunstancia me ha decidido. Si hay una fatalidad que se impone siempre a los hombres y a las cosas, hay también, lectores míos, una filosofía que venga de la fatalidad a las cosas y a los hombres.

PABLO NOUGUÉS

UNA BODA

En la iglesia parroquial de la Concepción contrajeron matrimonio el día 23 de Diciembre último la bella señorita María de la Paz Isern y García Reguera, con D. Carlos Martínez Andreu, siendo madrina doña Elvira Andreu, viuda de Martínez Cadrana, madre del novio, y padrino, nuestro querido amigo y compañero D. Francisco Masip y Valls, padre político de la novia.

Actuaron como testigos por parte de la novia, el capitán general de Madrid, D. Julio Domingo Bazán, y los generales Sres. D. Federico Ochando y D. Antonio Tovar. Por parte del novio, D. Manuel López Gamundi, ministro del Tribunal de Cuentas, D. Juan Aznar, capitán de navío, y don Francisco Samamés.

Durante la ceremonia cantaron admirablemente las distinguidas artistas de ópera, señora Varea y señoritas Pastor y Masip, y el maestro Vivó, que quiso dar una prueba de afecto a los desposados cantando después de muchos años retirado voluntariamente de la escena.

Asistió a la boda una numerosa y aristocrática concurrencia.

Ligados en esta casa por lazos de sincera amistad y compañerismo al padre político de la desposada, le enviamos nuestra cordial enhorabuena, deseando muchas felicidades al joven matrimonio.

VARIEDADES

Para toda la publicidad extranjera en este periódico, dirigirse á la Agencia Havas, 8, Place de la Bourse, PARIS; 113 Cheapside, LONDON E. C., y Puerta del Sol, 6, MADRID

AYALDE
CALZADO DE LUJO
CREACIONES DE LA CASA
Plaza del Rey, 5 M. de Valdeiglesias, 2
MADRID

NOTA COMICA, por Galva



—Respira fuerte. Estos aires son puros.
—¡No te lo niego; pero con estos calores, chico, si son puros, están ardiendo!



SIDRA CHAMPAGNE

Valle Ballina y Fernandez
SA.
Villaviciosa
(ASTURIAS)
Téngase la botella en posición horizontal

Soluciones  los pasatiempos insertos en el número 165:

A la repetición de fragmentos: DAD AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR Y  DIOS LO QUE ES DE DIOS.

 la quisicosa: ODIOS.

TINTAS "BERGER & WIRTH"
Agente general en España: PEDRO CLOSAS
BARCELONA, Unión, 21

Si tosis: tomad Jarabe Orive,

TRANSPOSICIÓN, por Heriberto Vega Polo

C X I I	
125348	7815
O	V
811275345	12318
C X I	
125348	8315

Y el todo: Adjetivo Arquitectónico.

APARATOS
Y
DISCOS
MARCA:



Aparatos "GRAMOPHONE" con ó sin bocina, desde 110  2.500 pesetas

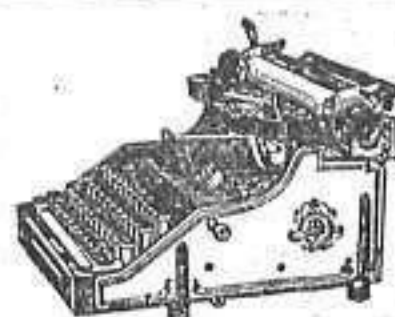
LOS APARATOS QUE NO TENGAN ESTA MARCA NO SON VERDADEROS GRAMOPHONE, ÉSTOS SOLO LOS VENDE

UREÑA

En Madrid: PRIM, I

CATALOGOS GRATIS

El mejor remedio para el estómago
BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ
Se vende en cajitas  0,50 y 1 pta., y en
Latas económicas  5 pts.
SAN MARCOS, 11, farmacia, Madrid



Máquinas de Escribir
NUEVAS Y DE OCASIÓN
Venta, composturas,
accesorios y abonos
P. MOLINA, CARMEN, 23

FABRICA DE RELOJES
CARLOS COPPEL
FUENCARRAL 27
MADRID



VENTAS
AL POR
MAYOR Y MENOR
PÍDASE CATÁLOGO.

Píldoras RIESCO
contra la
ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, COLORES PALIDOS, POBREZA DE SANGRE, DEBILIDADES, ESCROFULA, LEUCORREA, INAPETENCIA.

Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.

Depósitos en Madrid: Sres. Martín y Durán.—Farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales Farmacias.

Depósito general: Farmacia del autor, GARCILASO RIESCO TUNEZ.—Villablino (León)

Cura estómago
 intestinos
GASTROL MIRET

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

2.000 señores Alumnos

ESTABLECIDA EL AÑO 1903
ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

2.000 señores Alumnos

Escuela especial libre de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros Mecánico-Electricistas é Ingenieros Agrícolas

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

Esta Escuela, por el éxito obtenido por sus 253 Ingenieros, que se han colocado brillantemente en la industria privada, creó la especialidad de Ingenieros Agrícolas, con textos y exámenes redactados por verdaderos especialistas.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Extensas prácticas de Mecánica, Electricidad, Topografía, Hidráulica, cultivos en general, Máquinas Agrícolas, Análisis de tierras y abonos y Patología vegetal.

Laboratorio propio para medidas eléctricas.

Este sistema de enseñanza no obliga al Alumno á abandonar su residencia habitual.

La Escuela cuenta con numerosos Alumnos en España, Bélgica, Italia, Alemania, Inglaterra, Portugal, México, Cuba, Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Costa Rica, Ecuador, Colombia y Estados Unidos. Cuenta con multitud de señores Alumnos Licenciados en Ciencias, Ingenieros del Estado, Oficiales del Ejército y Armada, entre ellos varios señores de Artillería y Estado Mayor, Jefes de Telégrafos, etc.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería,

Peris y Valero M. G., Valencia (España).



Oficinas Centrales: Paz M. G., Valencia

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto á quien lo pida.

EMPRESARIOS
PARA CONTRATAR
al ventrílocuo

BALDER

DIRECCIÓN:
Mayor, 49-MADRID



MONTANO

Pianos, Armoniums.
El Phonola y demás
aparatos para tocar el
Piano. Última creación
en Autopianos y eléctricos.
Rollos extranjeros
de música de 65, 73 y
88 notas.

PRIMER SERVICIO para
el traslado de PIANOS

Calle de San Bernardino, 3
MADRID

Fotografía "SIUL"

ES LA MÁS ELEGANTE
Y CÓMODA DE MADRID

Carrera de San Jerónimo, 29

Teléfono 3961 — Hay ascensor

LIBRERIA HISPANO AMERICANA

de la Viuda de Gregorio Pueyo, Abada, 19. Apartado 322. Madrid. Especialidad en obras modernas de autores españoles é hispano americanos. Esta casa tiene montado un gran servicio de exportación de libros, revistas y periódicos á España-Extranjero. Pídase Catálogo, que se envía gratis. Teléfono núm. 5.081.

EN UNA OFICINA, por Blás



EL EMPLEADO.—Pero observe usted, D. Maleo, que el señor Pitágoras dijo que dos y cuatro eran seis.

EL JEFE.—A mí no me importa nada lo que diga el señor Pitágoras; yo digo que son ocho, pues son ocho; por algo soy el jefe.

GRAN CLÍNICA CANINA

CALLE DE PIAMONTE, 12, bajo
(PRÓXIMO Á BARQUILLO)

Tratamientos modernos de las enfermedades de los perros de lujo y caza

EL PAVO REAL

Viuda é Hijos de Juan Vidal

Especialidad en canarios belgas, flautas, holandeses y de Vich. Pájaros exóticos, monos, loros, faisanes, etc. Catálogo gratis.

Calle de las Sitjas, núm. 3
BARCELONA



Canario belga

Canario flauta

CREMA SAFFO

Úsanla las señoras elegantes. — Venta: Perfumerías y Droguerías. — Inventores: CORTES HERMANOS, BARCELONA.

La mejor CREMA conocida para el cutis

... Higiénica, antiséptica y finamente perfumada ...

Quita arrugas, cura granos, hermosa y suaviza la piel, comunicándole blancura y diaphanidad.



NEUMÁTICO

BELDAM

ANTIDERAPANT

El de mejor goma
El más adherente
El más flexible
El más resistente

SALUD

VIGOR



Rápidamente

obtenidos con el uso del

VINO de VIAL

Por su acertada composición

QUINA, CARNE

LACTO-FOSFATO de CAL

es el más poderoso de los tónicos

Conviene á los convalescientes, ancianos, mujeres, niños y todas las personas débiles y delicadas.

VIAL Frères, Farmacéuticos, LYON.

Depositorio general para España:
Antonio Serra, REUS (Tarragona)

El Reumatismo articular!

es una de las manifestaciones características del artrismo. El dolor recorre sucesivamente las principales juntas atacando primero los miembros inferiores. Resulta difícil y hasta imposible el hacer cualquier movimiento. No vayan á descuidar tal afección, la cual desaparecerá tomando en las comidas agua preparada con



Lithinés del D^r Gustin

que quitan á la sangre el ácido úrico y todas sus impurezas, facilitando las funciones del organismo.

Caja de 12 paquetes para hacer 12 litros de agua mineral por una Peseta.

Depositorio único para España: M. DALMAU-OLIVERES, Paseo de la Industria, 14, BARCELONA y en todas buenas Farmacias y Almacenes

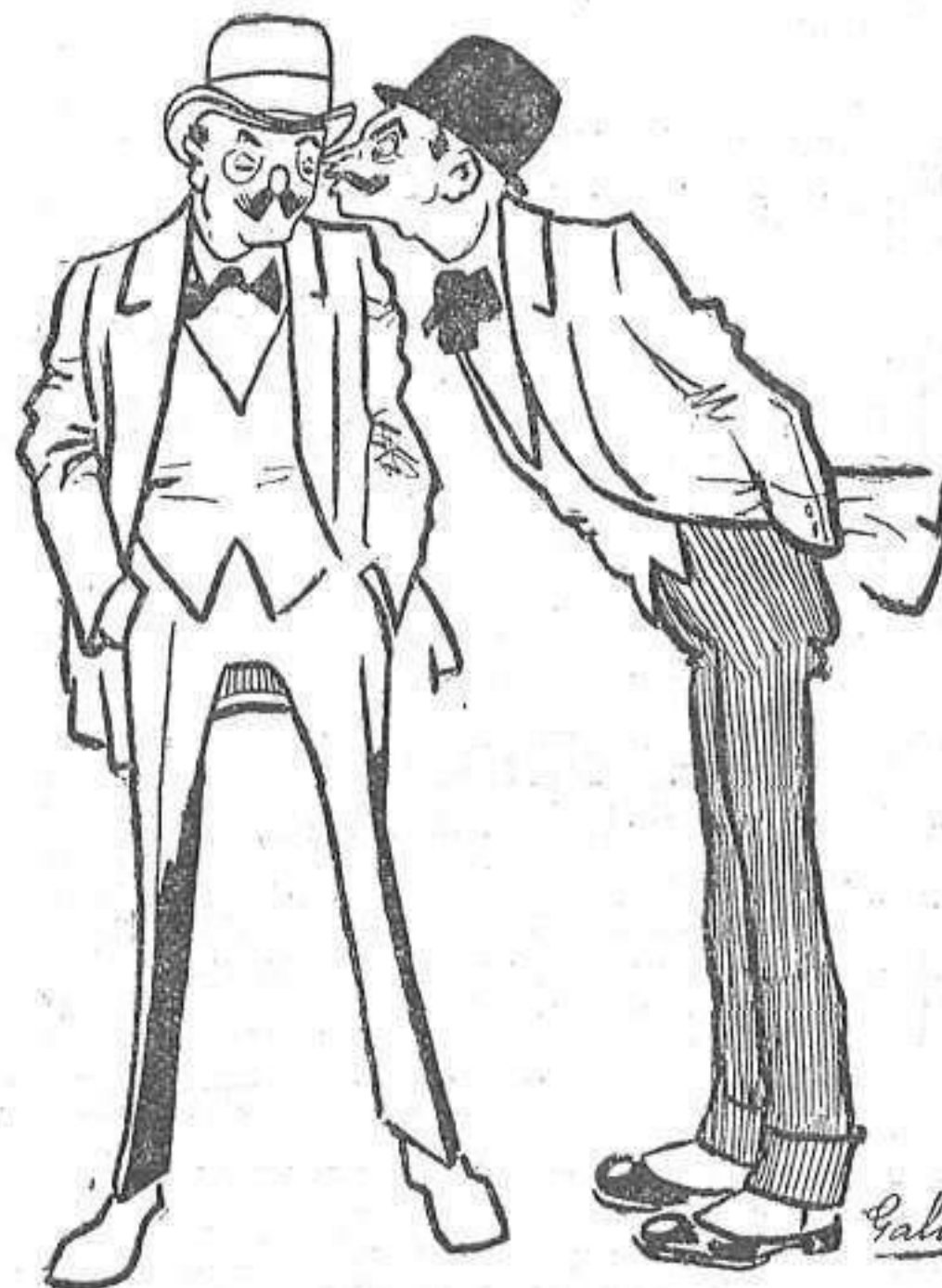
BIEDMA

FOTÓGRAFO

ALCALA, 23

CASA DE PRIMER ORDEN

NOTA COMICA, por Galván

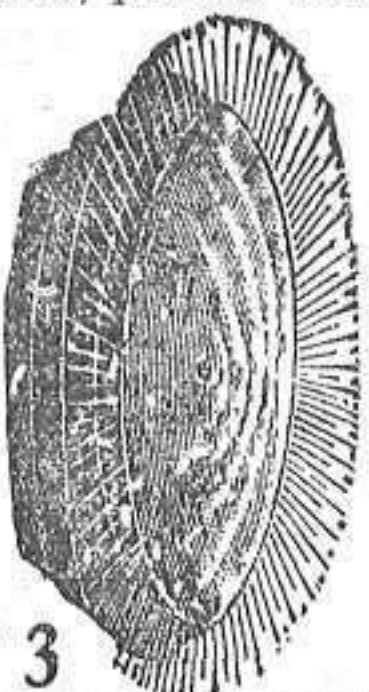


—¡...!
—No le oigo á usted. Soy algo leniente.
—¡¡...!!
—Pues no le oigo á usted. Ya le he dicho que soy algo leniente.
—A ese paso le ascienden á usted muy pronto.

NOVEDAD MUNDIAL - Luz nocturna gratis

«AEROLUX» es la nueva y maravillosa lámpara incandescente á luz fría, que funciona eternamente sin electricidad, sin gas, sin petróleo, ni cualquiera otro combustible, y por eso **sin ningún gasto**. Esta lámpara sorprendente, puesta en contacto con la oscuridad, por medio de un disco al eterocromo, produce una luz á **diafragma** fija y **permanente**, muy necesaria para dormitorios, escaleras, pasillos, water, etc. **Se enciende automáticamente sin cerillas, y se apaga ella misma al aparecer cualquiera otra luz**. Se puede transportar en todas partes y colocar también delante materias explosivas é inflamables, sin peligro alguno. En los teatros, cines, iglesias, almacenes y sitios públicos, substituye á la lamparilla de seguridad. «AEROLUX» no necesita nunca mecheros, productos químicos ni manutención alguna; la luz resiste á la lluvia, viento, intemperies, etc. Es construída toda en metal en dos formas, de pared y para mesa, y se vende al mismo precio. Ptas. 4,25 cada una, las dos 8 ptas.; cuatro 15 ptas., y por seis piezas, 21 ptas. Envíos franco de porte á domicilio. Remitir el importe en giro postal ó sellos, al único concesionario:

M. Canfarone.- Barcelona, Gerona, n.º 3



ACADEMIA MISOL

Preparatoria para Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos

Director: FELIX ALONSO-MISOL,

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Pídanse informes al Director, que también remitirá folletos conteniendo instrucciones detalladas, Reglamentos y Programas. Magdalena, 2, 2.º, Madrid

PIANOS

PLEYEL, GAVEAU, A. BORD, y de la inmejorable marca CONCERTAL al contado y a plazos, desde 25 pesetas. Pianos casi nuevos, verdadera ocasión, desde 70 duros. Alquileres desde 10 pesetas. Se componen y cambian. Afinaciones y composuras. Pianos mecánicos CONCERTAL con Melodán, lo más perfecto en pianos automáticos.

R. ALONSO VALVERDE, 22

Para Obtener un Pecho Hermoso

Todos saben que la opulencia de las formas y especialmente la de los pechos, es muy apreciada por los pueblos Orientales y que sus mujeres son maestras en el arte de procurarse este encanto tan codiciado, que la Naturaleza no siempre concede con abundancia.



No es solamente en Oriente sin embargo, que un pecho armonioso es considerado como el mejor adorno de la belleza mujeril, y todas las mujeres del mundo justamente codician este encanto que constituye para ellas una de las mejores seducciones y una ventaja en la vida.

Hablando de un pecho hermoso queremos decir un pecho de líneas armoniosas, bien desarrollado y duro.

Para adquirir esta belleza seductora las mujeres iniciadas emplean las Pilules Orientales que en dos meses desarrollan los pechos y devuelven su dureza y sus proporciones de antaño a los que estaban flojos y que caían en consecuencia de enfermedades o de mucho cansancio padecidos. Las

Pilules Orientales desarrollan los pechos sin engordar el tallo y convienen pues a las muchachas como a las mujeres adultas.

Su acción beneficiosa produce efectos duraderos.

Las Pilules Orientales están aprobadas y recetadas por los médicos de todos los países y nunca son dañosas para la salud.

El tratamiento es muy fácil y puede ser seguido aún en secreto.

Un frasco con instrucciones se remite por correo enviando 7.50 pesetas en libranza o giro postal a Cebrian y C^a. Lauria, 26, Barcelona.

De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal 2, y en Barcelona, Farmacia Oliver, Hospital 2.

LA HIGIENICA

Agua Vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Deposito Central: Preciados, 56, principal

LOS QUE USAN EL TÓNICO KOCH

LOS QUE NO USAN EL TÓNICO KOCH

¡NO SEA FLACO!

Ser delgado prueba, si no falta de salud siempre, si escasa nutrición. Estar grueso prueba salud y satisfacción de alma. Una cucharadita del Tónico Koch restablece el apetito y vale más que un bisteff para los endebles, pues está digerido y se asimila sin digestión. El Tónico Koch no es una droga, gratamente recobran los enfermos, los débiles y los convalecientes con la salud del cuerpo, las alegrías del alma. No olvidar que la debilidad es el principio de las más graves dolencias; un organismo fuerte difícilmente será contagiado.

Garantía del TÓNICO KOCH

la completa del DOCTOR MATEOS que ofrece gratis la vigilancia de sus efectos, en persona a los de Madrid, y por carta a los de fuera. Los enfermos deben huir de los preparados que no tengan la garantía de médico conocido y establecido que RESPONDA de los efectos, pues la mayoría de las enfermedades crónicas se deben a tomar medicamentos sin vigilancia médica de responsabilidad. El TÓNICO KOCH se vende a 9 ptas. en boticas de España, América y Filipinas. Consulta gratis por carta y personal de 12 a 1 en la Clínica Mateos, Arenal 1, 1.º, Madrid.

En el HOMBRE cura el TÓNICO KOCH la neurastenia, pérdidas ó debilidad a cualquier excitación, nervosismo, malas digestiones, dolor de cabeza, estreñimiento de vientre, manchas flotantes en la vista, ruido de oídos, aburrimiento, falta de memoria, etc.

En la MUJER cura el TÓNICO KOCH siempre el histerismo nervioso perpetuo, anemia, irregularidades, falta de apetito, malas digestiones, jaquecas pertinaces, manchas en la vista, ruido de oídos, estreñimiento, ganas de llorar, etc.

En los NIÑOS cura el TÓNICO KOCH encanijamiento, cabeza grande, vientre abultado, piernas delgadas falta de fuerzas.



The Alge School

Calle de Preciados, 12-Galdo, 3
TELÉFONO 1.472

Escuela moderna de lenguas vivas. Enseñanza por el universalmente conocido método

ALGE

empleado oficialmente por más de 500 escuelas del mundo.

"LA YDALIA"

Tinte que no admite rival, pues no tiene nitrato de plata, base de todas las conocidas hasta el día. Es la única que tiñe las canas, sin quemar ni manchar la piel, ni destruir el bulbo piloso. Perfumerías y Droguerías de España y Pérez Martín y C^a, Alcalá, 9, Madrid.

NOTA COMICA, por Galván



—Mira, Pepín; mira qué ojos más hermosos tiene tu hermanito.
—¡Claro! ¡Como son nuevos!

Fotografía KÂULAK

La mejor, la más elegante,
la más favorecida de Madrid

Especialidad en pinturas y grabados
4, ALCALÁ, 4

Advertimos á nuestros anunciantes que las órdenes de publicidad han de estar en nuestro poder con ocho días de anticipación. No siendo así se retrasará la inserción hasta el número inmediato. Todo anuncio satisfará además de su importe, ptas. 0,10 de impuesto del timbre por inserción.

A COMPRAR barato; fotografías; gran remesa placas Barnet. ¡Las mejores! Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A PRECIOS baratísimos hace trabajos de positivas y ampliaciones la Casa Marciano. Montera, 41. Madrid.

A MPLIACIONES de balde á los compradores de artículos fotográficos de Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A MOR Y SEGURIDAD: Interesante tomo ilustrado para hombres y mujeres; remítase con toda reserva franco de porte enviando cincuenta céntimos á Editorial Dep. Córcega, 299 Barcelona.

A PRENDER INGLÉS. Lecciones y traducciones en este idioma y en francés por Catedrático Inglés de la Universidad de Oxford (Inglaterra). Dirigirse: Cardenal Cisneros, 25, tercero, B. Madrid.

A RTE-POSTAL, Pez, 24, Madrid. Casa Editorial. Tarjetas postales ilustradas, de todas clases. Últimas novedades.

A VICULTORES. Prat, Castellanas seleccionadas. Anualmente 100.000 polluelos. Catálogos ilustrados gratis. Granja Melina, Nápoles, 101. Barcelona.

A JAS registradoras para tiendas. Utilísimas. Defienden contra ladrones. Búscanse representantes solventes. Buenas comisiones. Matths. Gruber. Bilbao.

C ATARRO, TOS. Jarabe de Heroína (benzo-cinámico) del Dr. Madariaga. Agradable e insuperable remedio pectoral.

C ENTRO Policía Particular. Informaciones, vigilantes, garantizadas. Detectives internacionales ambos sexos. Gestionamos divorcios. Preciados, 64, Madrid.

C ircunstancias penosísimas obliganme carezas noticias frecuentemente, bdelojlala-doy arriesgadísimo efectuarlo dloddolastloddó incierto gua ylamdedo crítico doblemente. Conchita.

C ONSTRUCCIONES INFANTILES. Por 2'50 romito 40. Distintas, Ferrocarriles, Aereoplanos, Edificios. Reyes-Postal, Fuencarral, 9. Madrid.

C URIOUSAS fotografías alegres, raras y galantes: las 50, 3 pesetas; 100, 5 pesetas; 250, 10 ptas. Giros ó sellos correo. Deirieu. Isabel la Católica, 60, Madrid.

D IVORCIOS absolutos se obtienen rápidos por mediación de «L'humani-

lé». Oficinas, Rambla de las Flores, 26, Barcelona.

E L ANAGLYPTA, novísimo producto decorativo hecho con fibra de algodón. Depósito, Arenal, 22. Papeles pintados.

E L DETECTIVE INTERNACIONAL os garantiza investigaciones y vigilancias particulares con reserva. Barcelona, 2, segundo. Madrid.

E N HOTEL PALACE la orquesta ha recibido el precioso «Vals de Moda» de Ch. Schumann.

E scribí dos veces incontestadas. Desconfianza causa disensiones. Imposible ir. Ven pronto. Escribe. Confía cariño. Chico.

E STA usted sufriendo del Estómago? Pida inmediatamente muestra gratuita «Polvos Doctor Julius Merc». Dirigirse: Pousarxier, Apartado 481, Barcelona.

E STOMAGO. Curan sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Cuatro pesetas frasco. Madrid, Gayoso; Barcelona, Segalá.

E STOMAGO. Nada como «Polvos Doctor Julius Merc». Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Granada, Ocaña; Mallorca, Centro Farmacéutico.

E STOMAGO. Curan radicalmente sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Para convencimiento éxito remite gratuitamente muestra Pousarxier, Apartado 481, Barcelona. Frasco certificado 4'75 pesetas.

F ABRICACION de nueva importantísima bebida, puede establecerse en todas partes. Sumamente lucrativa. Concedense exclusivas para determinados distritos. Maquinaria completa desde 700 pesetas. Pídase oferta 19. Matths. Gruber. Bilbao.

G ALLINAS castellanas, negras, Prat, leonacas pura raza. Ponedoras extraordinarias. Incubadoras económicas. Catálogos, Vilches-Castañer. Málaga.

I MPOTENCIA.

I MPOTENCIA. Usted mismo, en su casa, sin aparatos ni medicamentos puede curarse la Impotencia, Debilidad sexual, Espermatoreia, etc. ¡Ojo! Nuestro libro no es el reclamo de un específico. Para curarse bastan las instrucciones de nuestro libro. Antes de comprarlo, para mayor seguridad, pida folleto explicativo, que mandamos reservadamente, mediante sello de 0,15. Librería Pons, Buenavista, 11-A., Barcelona.

I MPRENTITAS de diferentes sistemas. Pídase catálogo ilustrado, gratis, Director Oficinas de Publicidad. Pelayo, 42, Barcelona.

L A VIRILIDAD. Cómo se conserva y recupera. Libro de 224 páginas con grabados. Se envía con toda reserva mandándonos 3'50 en sellos, giro postal. Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

L OS que deseen ser amados locamente, deben adquirir el libro del anuncio que sigue:

L A VENUS MAGICA. Es un libro extraordinario, único en su género, contiene secretos para hacerse amar. 3 pesetas, sellos ó giro postal. Instrucciones gratis. Pedidos, Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

L A VERDAD ACERCA DE ESPAÑA por el ministro inglés Ward. 3'50 pesetas; á provincias, 3'75. Pedidos: Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

L IBROS DE ACTUALIDAD. La Corte del Kaiser (Un año en Alemania), por José Juan Cadenas, 3 pesetas; á provincias, 3'25. Pedidos, Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

L ida mía: Recibidas cuatro cartas dos semanas. Número anterior no anunciado por enfermedad. Además muy contrariado sus paseos tardes y sitios frecuente. Todo para darme gusto. Si son venganzas no las haga aunque creo es su gusto. Yo siempre frecuento mismos lugares acuéstome temprano. Repítale disgusto paseos tarde. Dios páguele por sufrimientos. Siempre quíerele y ámale. Agra.

L OS «GALLOS», SUS RIVALES Y SU PRENSA, por Don Pio. 3'50 pesetas; á provincias, 3'75. Pedidos: Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

M ANUAL de Hipnotismo, Sugestión y Auto-sugestión. Ocultismo Oriental y dominio y cultura de la voluntad, 2,50; á provincias, 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo. Abada, 19. Apartado 322. Madrid.

M ARCIANO. Montera, 41. Es el que más barato vende artículos fotográficos y óptica. Arregla aparatos.

N sy. Fáltame compañero y pequeña divina; olvida mis penas, angustias, soledades. Consolárame cartas; ansio caricias. Lily.

P ARTOS. Profesora Josefina López; hospedaje independiente para embarazadas. Asistencia esmeradísima. Consulta matriz. Pez, 19, segundo.

P ARA HACERSE AMAR.

P ARA HACERSE AMAR LOCAMENTE. Sólo con la mirada dominaréis á los hombres y conquistaréis á las mujeres. Mandándonos sello de 0,15 enviamos instrucciones reservadamente. No admitimos sellos extranjeros. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

P ECHOS: desarrollo, belleza, endurecimiento en dos meses. «Pildoras Circa-

sianas», Doctor Brun. Madrid, Gayoso. Martin Durán.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Barcelona, Oliver, Hospital, 2; Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Santander, Sotorrio.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. San Sebastián, Tórner; Las Palmas, Lleó; Jerez, González; Toledo, Santos; Coruña, Sánchez.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Ciudad-Real: Sauco. Mallorca, Centro Farmacéutico; Valladolid, Calvo; Granada, Ocaña; Vigo, Sádaba.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Mandando 6'50 pesetas sellos, Ponsarché, Marqués Duero, 84, Barcelona, remítase reservadísimo certificado.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Inofensivas. Siempre beneficiosas salud. Recomendadas por eminencias médicas. ¡23 años éxito mundial! Desconfiad imitaciones.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Para convencerse del éxito, expídense discretísimamente muestras gratis. Dirigirse: Pousarché, Apartado 481. Barcelona.

P ELO Y VELLO. Extirpación radical, sin que reaparezca jamás. Efectúase en el gabinete Doctor Pous Bonet, Lauria, 36, Barcelona. Información personal gratis.

P OLICIA PRIVADA. Vigilancia. Informaciones. Pesquisas secretas. Señoritas detectives. «Hispania» Director Morán. Orellana, 6. Casas París, Barcelona.

P OSTALES. Novedades en fantasías y esmaltes. Precios especiales para América. Alfonso López. Compañía Editores. Valladolid.

P RUEBE V. su suerte en la lotería número 34. Preciados, 38. Administrador V. Gutiérrez Solana.

Q UEREIS casaros ventajosamente? Escribid á «La Actividad», Apartado Correos 642, Madrid. Admitimos inscripciones ambos sexos.

R ECONSTITUCION de viñedos! Vides americanas, Ingertos, Cultivo por millones en todas las variedades. Catálogo ilustrado gratis. Establecimientos Vitícolas Casellas. Apartado, 262, Barcelona.

S ABAÑONES. Curación en 24 horas usando el «Linimento Torfosa». Frasco 50 céntimos. Venta: Barquillo, 17.

S EGULMOS vendiendo lotes de treinta volúmenes que valen cincuenta pesetas, por ocho. Catálogos gratis, Librería Universal de Ocasión. Desengaño, 29. Teléfono 3.720.

6 Enero. ¡Chiquilla! ¡Bien querido! Cumpleaños inolvidable, piensa tiempo; ausencia, penas, únicamente conseguieron aumentarme cariño.



CANAS

Desaparecerán usando el **ACEITE VEGETAL MEXICANO**. Premiado *Grand Prix, Cruces y Medallas de Oro*. Único en el mundo que se usa igual que cualquier brillantina y devuelve á los cabellos el color natural de la juventud, hayan sido rubios, castaños ó negros, con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Véndese en las principales perfumerías y droguerías de España. — En la población ó pueblo que no

io hallasen, escriban al autor.

F. Beltrami — Apartado 216 — Barcelona

VENDO dos casas, capitaliza al 6 y al 7; trato comprador. Villanueva, 41, portería. De 4 á 6.

DOLOR DE CABEZA
NEURALGIAS Y JAQUECAS
desaparecen en cinco minutos con la
HEMICRANINA
del Dr. M. CALDEIRO
3 ptas. Arenal, 15, farmacia

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á la administración de
MUNDO GRAFICO. Hermosilla, 57.



Emulsión 'KEPLER'

(Marca de Fábrica)

de Aceite de Hígado de Bacalao con Extracto de Malta

Forma grasa al delgado, fortalece al débil, anima al deprimido.

En todas las Farmacias



BURROUGHS WELLCOME Y CIA LONDRES

S.P. 921

All Rights Reserved



Cazadores

Pedir catálogo de ESCOP. TAS garantizadas con pólvora sin humo, al fabricante JOAQUIN FERNANDEZ, DE EIBAR.

TOS

PASTILLAS DEL Dr. ANDREU

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

ANGEL TEGERO

LEON, 20 ♦ Teléf. 1.085

Tiene la concesión del programa oficial de la Plaza de Toros de Madrid

Hace grandes descuentos en todos los periódicos



MAQUINAS DE OCASION Compra, venta y composuras. Garantía, dos años. Carmen, 23. Antiguas covachas del Carmen.

Se componen máquinas de escribir

RAMOS



Especialidad en bisoños. Pelucas. Nuevo invento. Fijador Ramos para sujetar los bisoños, premiado con diplomas y medallas de oro. Se tiñen canas. HUERTAS, 7.



DIALOGO, por Blás



—¿También va usted al entierro del pobre E. Marcelo?

—Sí; voy para asegurarme de que está bien muerto, y adquirir el convencimiento de que no me pedirá más veinte duros que le debía.

TAPAS

para la encuadernación de LA ESFERA, confeccionadas con gran lujo. Dos tomos para el año de 1914. A 4 pesetas cada juego de tapas para un semestre se venden en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, Madrid. Para envíos á provincias añádanse 0,40 para gastos de franqueo y certificado.

PEELE

Gran premio y Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Higiene de París, London y Génova

Hermosura Juvenil Eterna

da al cutis más estropeado y

SIN PINTARLO

la célebre

Lotion PEELE

AUTOMASSAGE LIQUIDE

del sabio dermatólogo alemán Doctor LEHMAN

"CASA PEELE", Alcalá, 73, Madrid



Quita por completo

Arrugas

Manchas, Pecas, Barros, Erupciones y cuantos otros defectos tenga el cutis. Da al mismo

Blancura natural

Suaviza la piel y la conserva siempre hermosa y juvenil

Ptas. 10, el frasco, y 5,85 el medio frasco

En todas las perfumerías y farmacias y en CASA PEELE, Alcalá, 73, Madrid

Venta al por mayor para España: Pérez Martín y Cía., Madrid

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

FUNDADA EN 1854

6, Puerta del Sol, 6

APARTADO 97

MADRID

Sucursal de MUNDO GRÁFICO y LA ESFERA

Se remite gratis á quien lo solicite Catálogos y su Boletín mensual

DOLOR de CABEZA

Jaquecas y Neuralgias

Se calman con un sello de **KAFERINA PRIETO**

Calma asimismo toda clase de dolores **Reumáticos y Nerviosos**, ya sean estos últimos de **muelas**, dientes ú oídos.

En la **Grippe** y estados febriles sus efectos son muy **beneficiosos**.

Probad y os convenceréis de los maravillosos efectos de este medicamento, que no produce trastornos en el corazón ni depresión en el organismo, siendo su uso inofensivo y exento de todo peligro.

De venta principales farmacias, Gayoso, Arenal, 2, y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.

Caja, 1,25; tamaño mayor, 3 pesetas. Dirigiéndose al autor las remite certificadas por 1,75 y 3,50 enviándole su importe en sellos de correos ó letras de fácil cobro.

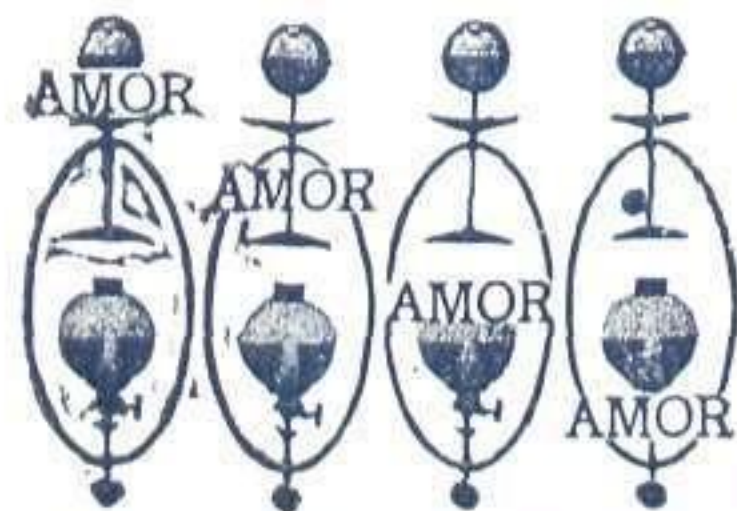
IMPRENTA ESPAÑOLA

:: Dirigida por ALFREDO VERDUGO ::

Periódicos • Libros • Folletos

:: y toda clase de impresos ::

Madrid-OLIVAR, 8-Madrid



LUZ de GASOLINA

La mejor para el campo.

Sin olor. :: Sin humo.

Sustituye petróleo, acetileno &

Catálogo **NOVEDADES** gratis.

Certificado contra 0,30 en sellos

FALTAN AGENTES

FERRAN, Fortuñy, 7, M. G., Barcelona



Fábrica de Relojes de CARLOS COPPEL

Fuencarral, 27, MADRID

Relojes de pared

Relojes de sobremesa

Relojes de antesala

De todos estilos.

De todas clases.

De todos precios.

Certificado de garantía con cada reloj.

Venta al por mayor y menor

NO MAS PALIDOS Y FLACOS



Para engordar 4 kilos al mes. Carne y Huevos en polvo. Tratamiento por un mes, 15 pesetas.

Folleto gratis. **M. CANFARONE**

BARCELONA, Girona, n.º 3

ESTUDIO FOTOGRÁFICO

CALVET

MADRID, PRÍNCIPE, 14

(EDIFICIO DEL TEATRO DE LA COMEDIA)

=====



Muebles y Novedades para Escritorios

Gran surtido en Muebles y Novedades prácticas

Pídase el Catálogo general

Sucursal en Madrid: Alcalá, 39

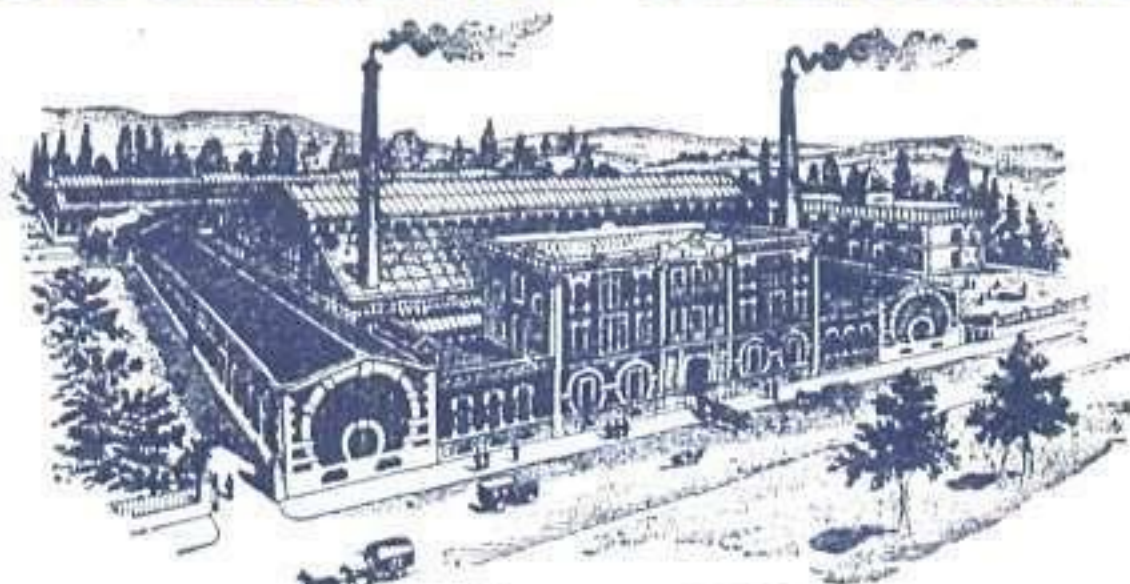
LOECHES

JARDINES, 15
MADRID

AGUA MINERAL NATURAL
PURGANTE — DEPURATIVA

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO
UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO

CONSERVAS TREVIANO



VISTA DE LA FÁBRICA DE LOGROÑO

LOGROÑO



MANUFACTURA DE ESCOPETAS

Marca FAISAN

Para caza y tiro Pichón; garantizadas para uso de todas clases de pólvora sin humo. Pedid catálogo al fabricante

José M. Urriola.—EIBAR

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á la Administración de MUNDO GRÁFICO, Hermosilla, 57.

EN EL BAILE, por Blás



—Pero, marqués; aún permanece usted célibe? ¿No ha pensado usted en casarse?

—No, duquesa; tengo la desgracia de que todas las mujeres que se fijan en mí, no me gustan.